

Concepción, diecisiete de julio de dos mil veintitrés.

**VISTO Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO**: Que con fecha siete, diez y once de julio de dos mil veintitrés, ante la Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Concepción, integrada por los magistrados Gonzalo Gabriel Díaz González, Michel Sofía Bascur Postel y Carmen Gloria Durán Vergara, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral correspondiente a la causa **RUC N°19012031621, RIT N° 125-2023**, seguida en contra del acusado **FRANCISCO JAVIER VERGARA MUÑOZ**, cédula de identidad N° 17.208.138-k, nacido el 15 de junio de 1989, 34 años de edad, soltero, trabajador faenas mineras, con domicilio en Pasaje 6, Casa N° 4405, Población Padre Hurtado Dos, comuna de Hualpén.

Fue acusador el Ministerio Público, representado por el fiscal Julián Muñoz Riveros.

La defensa del enjuiciado estuvo a cargo del abogado particular Raúl Abel Bustos Saldías.

**SEGUNDO**: Que, los hechos objeto de la acusación fiscal, contenidos en el auto de apertura del juicio oral de fecha diez de mayo pasado, proveniente del Juzgado de Garantía de Talcahuano, son los siguientes:

*El día 08 de noviembre del año 2019, en horas de la madrugada, aprovechándose del estado de emergencia existente en el país y a la conmoción popular existente en la comuna de Hualpén, el acusado FRANCISCO VERGARA MUÑOZ, en compañía de otras personas no identificadas, formando parte de un turba de personas, actuando todos de forma conjunta, coordinadamente y con distribución de funciones, con la finalidad de sustraer especies, concurrieron hasta el Servicentro Punto Copec, ubicado en Avenida Cristóbal Colón N° 7655 de la comuna de Hualpén, lugar en donde ingresaron al mismo rompiendo los vidrios de la puerta de ingreso, y una vez dentro del local, intimidan a la víctima y vendedora doña KEHYLIN OLIVEROS GRATEROL, apuntándola con una arma del tipo lanza piedras, intimidándola, aprovechando lo anterior el acusado FRANCISCO VERGARA MUÑOZ, quien comienza a sustraer y*



*a apropiarse desde el interior del local comercial de diversas cajetillas de cigarros, encendedores y dinero en efectivo, huyendo luego con estas especies en su poder.*

*El local comercial avaluó el total de las especies sustraídas por parte del acusado FRANCISCO VERGARA MUÑOZ y los otros sujetos no identificados en la suma de \$260.000, y los daños causados a la puerta de ingreso en la suma de \$500.000.-*

**TERCERO:** En concepto de la Fiscalía los hechos antes descritos son constitutivos del delito de robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal; encontrándose el delito en grado de desarrollo consumado; y atribuyéndose al acusado participación en el mismo en calidad de autor, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del mismo cuerpo Penal. Agrega, que no concurren circunstancias atenuantes y lo perjudica la agravante del artículo 12 N° 10 del Código Penal.

Así, el Ministerio Público solicita se aplique respecto del acusado, la pena de diez (10) años y un (1) día de presidio mayor en su grado medio, además que se impongan las accesorias legales, se determine la huella genética del acusado, y se le condene al pago de las costas de la causa, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

**CUARTO:** Que, el Ministerio Público en su alegato de **apertura** señaló que en la madrugada del día 8 de noviembre del año 2019, tal como se señala en la acusación y que se acreditará, el acusado concurrió hasta las dependencias de la Estación de Servicio Copec, ubicada en Avenida Colón frente al Club Hípico, en conjunto con otros individuos, en total cinco, y uno de ellos a patadas fracturó la puerta de ingreso a un local de expendio de alimentos denominado Punto Copec, la empleada observó esta situación lo que le produjo temor,

siendo objeto a continuación de esta conducta violenta apuntada con un arma, una lanzadera de piedra, y es bajo esta intimidación que este grupo de sujetos proceden a efectuar lo que se conoce como saqueo, y que jurídicamente es un robo no con fuerza, sino con intimidación ya que la apropiación se ve conectada a la intimidación realizada por uno de estos sujetos. Intimidación que se dirá no ejecutó el acusado, pero la conexión medio- fin, evidentemente llevó al encartado a la conducta apropiatoria relatada en la acusación.

A escasa distancia del lugar de ocurrencia de estos hechos, Gabriel Castillo y Carlos Santibáñez cumplían turno como funcionarios de carabineros de Chile, y gracias a las alertas que reciben de transeúntes que a esa hora de la madrugada circulaban por el sector y que les indicaban que estaba ocurriendo un robo en la Copec, ellos logran constituirse en el lugar cuando estos sujetos todavía estaban en el inmueble, y quienes al advertir la presencia de carabineros proceden a darse a la fuga o intentar darse a la fuga como en el caso del acusado, ya que éste fue detenido a escasos metros del lugar, por lo tanto la intervención en calidad de autor del acusado es altamente improbable que pueda estar en discusión u objeto de controversia en este juicio, y además es detenido con especies producto del delito, portando además indumentaria y adminículos que quedaron registrados en cámaras de seguridad, ya que esta estación de servicio contaba con dichas cámaras tanto exteriores como interiores, y el acusado empleaba ese día no solo una indumentaria que quedó registrada, sino que dos elementos muy llamativos, la máscara que el tribunal podrá apreciar en el video, y que no es una máscara cualquiera, es una que tiene dos filtros para elementos químicos, y una mochila, con señas características que los testigos y el tribunal en los registros de video podrán observar.

Este hecho ocurre en un contexto de alteración, y es por eso que el Ministerio Público invoca la circunstancia agravante del artículo 12 N° 10 del Código Penal, el país,

como hecho público y notorio, atravesaba por un momento de alteración del orden público, al menos en las comunas de Concepción, Talcahuano, Hualpén, existiendo varios hechos atentatorios contra el orden jurídico-social, siendo evidente que con ocasión de este estado de conmoción que existía que se verifica este ilícito.

El Ministerio Público no juzgará el fenómeno que tuvo distintas denominaciones, estallido social, levantamiento popular etc, esto no es una instancia de orden sociológico, se está en un ámbito estrictamente jurídico penal, y desde este punto de vista los hechos se subsumen y encuadran en la figura del robo con intimidación, independientemente de las motivaciones o del contexto fenomenológico, al cual se pudiera hacer referencia el obrar del acusado.

Así las cosas, el Ministerio Público estima, que después de apreciar los registros, escuchar a los testigos directos, no existirá duda alguna que los hechos ocurrieron como lo señala la acusación y que la calificación de los hechos es la del delito de robo con intimidación.

Que, durante su discurso de **clausura**, el fiscal expuso en síntesis, que la última testigo de la defensa dijo que tomó conocimiento a través del defensor sobre los hechos ocurridos, y es que la sustracción de especies por parte del acusado "fue una circunstancia" es decir, fue una circunstancia que ese día Kehylin Oliveros quien estaba atendiendo en su lugar de trabajo Punto Copec fuera víctima de sucesivos actos que tenían por objetivo unívoco la sustracción y apropiación de especies de propiedad del local, que en esos momentos estaba a su cargo. No hay que olvidar que eran las 02:40 horas y estaba atendiendo sola el local comercial y que se trataba de una mujer que no fue auxiliada por los dos empleados del Servicentro. Que lo primero que hizo cuando ve al primer sujeto, que por cierto no es el acusado, que se puede apreciar en los videos, fue agacharse y esconderse detrás del mostrador, porque ella iba a ser asaltada sabía lo que se venía, y luego el primer sujeto

rompe a puntapié el vidrio de la puerta lo que ya es un acto intimidatorio, quién no se asustaría con eso a las 02:40 horas, cualquiera se asustaría. Luego de ello, es apuntada con una honda o tira piedra, y que aparece en las fotografías y en los videos, la apuntan y viene el ingreso de los demás sujetos, y frente a ello, es evidente que cualquier atisbo de resistencia a la apropiación si ya con el puntapié no había sido vencida terminó siendo desbaratada, no existía ninguna posibilidad de resistirse. No es una exageración sostener que la víctima temiera por su vida en ese momento, como se lo indicó al personal policial, por eso se acurrucó en un rincón, y dejo que los sujetos hicieran y deshicieran.

El hecho, cualquiera sea el contexto, es un delito de robo con intimidación conforme lo dispone el artículo 439 del Código Penal. El acusado no pateó la puerta ni apuntó a la víctima con la honda o tira piedra, pero se prevaleció del contexto para apropiarse de lo que pilló en ese momento, antes que llegara la policía. Que aquí no se juzga la personalidad del acusado, sino que se juzgan los hechos ocurridos el día y hora señalados en la acusación. Vencida la resistencia o potencial resistencia u oposición de la víctima, se verifica el acto apropiatorio, el ingreso de los sujetos no fue un acto de protesta ni de manifestación, sino el fin fue sustraer y apropiarse de las especies del local.

El obrar del acusado fue coordinado con los otros sujetos que no resultaron identificados y el dolo se infiere de la conducta desplegada por el acusado. Basta con revisar los videos donde se advierte que su llegada al local no está desvinculada de los demás, no a posteriori, sino que es el tercer o cuarto sujeto en llegar al lugar, pero tarda porque se estaba poniendo la mascarilla que usaba, no es alguien que pasaba por el lugar por casualidad y que sacó lo que había o que sacó algo para comer.

El profesor Jean Pierre Matus en su obra Manual de Derecho Penal, Parte Especial, pag, 560, en materia de tipicidad robo con intimidación, vinculación entre



apropiación y violencia e intimidación señala que "... el robo exige el uso de violencia e intimidación para lograr la apropiación de las cosas ajenas, esta vinculación entre el móvil y las violencias ejercidas no exige planificación ni concierto previo sino como la norma lo exige la conocida conexión ideológica de medio a fin, entre la violencia y los actos intimidatorios y el objetivo apropiatorio,...". La configuración objetiva y subjetiva no está en tela de juicio. Pide que se dicte veredicto condenatorio.

Se podría discutir la circunstancia agravante, objetivamente en ese contexto y en un horario como depusieron los testigos, de escasa circulación vehicular y de transeúntes, precisamente por la situación que aquejaba al país, se verificó el delito en ese contexto, pero entiende la Fiscalía que subjetivamente se puede cuestionar que haya existido un dolo de prevalimiento respecto de esa circunstancia y podría ser discutible, pero la calificación no está en discusión.

El Ministerio Público en su **réplica** señaló, que la intimidación que se verifica en estos antecedentes, es una intimidación de conformidad al artículo 439 del Código Penal, considerando la reforma que tuvo esta norma hace ya algunos años, donde se especificó algunas conductas que el legislador estimó tipificar de manera explícita en relación a los actos constitutivos de violencia e intimidación, en el marco de un delito de apropiación; y se contempló para otra situación, la fractura de vidrio de vehículo motorizado con personas en su interior, que no es el caso, pero se trae acá porque la naturaleza de ese acto es precisamente intimidatorio, en cuanto se tenga por finalidad obtener apropiación de especies, y que en los hechos de la causa fue el acto inicial con la fractura de la puerta del local comercial.

La defensa pretende reducir esa conducta inicial a un acto de fuerza en las cosas en los términos de los delitos del artículo 440 y siguientes, en este caso lo sería el

artículo 442 o 443 inciso 1°, todos del Código Penal, poniendo mucho énfasis que en todo acto de fuerza va implícita una suerte de afectación o temor de la víctima, sin embargo cuando este temor está en esta conexión ideológica, de medio a fin en relación a la apropiación, es intimidación.

Se citó al profesor Matus, en su Manual de Derecho Penal, en pág, 561 donde habla expresamente de la violencia e intimidación que se ejerce en el delito de robo cuando este se comete en lugares cerrado, es decir, en una hipótesis semejante a la que se nos presenta, y señala..., tratándose de robos en lugares cerrados, se consideran para estos efectos violencia e intimidación, las ejercidas en el acto de cometer la apropiación, para impedir que se quiten las cosas aprehendidas o para impedir que se interrumpa la ejecución del acto, es clave del artículo 439, cuando señala con la finalidad de impedir cualquier tipo de resistencia u oposición ya sea directa o por la vía de reclamación o requerimiento de auxilio de la víctima, cuyo fue el caso.

Lo segundo que se puntualiza, es que el delito de robo con intimidación es un delito complejo, como lo es el robo en lugar habitado, son delitos que tienen dos núcleos típicos o factores, la apropiación y en este caso el acto de violencia o intimidación, en el robo con fuerza, la fuerza típica del artículo 440 N°1.

Que en un delito complejo tal como se citó al profesor Matus en la clausura, no todos los intervinientes deben realizar todos los actos constitutivos de los núcleos típicos del delito complejo; y ¿que acontece en la especie?, desde ese punto de vista, el sujeto acusado haya o no impetrado el acto intimidatorio no es per se determinante para la calificación jurídica, cómo no lo es, haciendo una comparación con el robo con fuerza, que el sujeto que ingresa al lugar haya sido el autor del forado, más bien, lo que pone en cuestión la defensa dice relación con el dolo común que no es equivalente al concierto, se trae nuevamente la cita del profesor Matus, no se requiere concierto previo, pero este



dolo común fluye de los hechos de la causa y aquí hay que poner atención en los registros de video, ya que a juicio del Ministerio Público hay tres hitos o antecedentes objetivos que el tribunal puede apreciar en estos registros que informan este dolo común: primero la concurrencia al lugar de los hechos, efectivamente hay un sujeto que llega primero y efectúa por sí solo la fractura de la puerta, pero se observa la conducta de los otros cuatro sujetos que ingresan, y desde el punto de vista temporal, el video tiene segundos, y son escasos segundos, en que estos sujetos llegan detrás del primero que fractura, y que después amenaza a la cajera Kehylin Oliveros; segundo, los sujetos verifican la apropiación en una actuación conjunta, están los cinco adentro, alguno sale, luego vuelve a entrar, pero el desarrollo de la acción tiene lugar de forma coetánea, y en escasos segundos, el funcionario policial Castillo señaló que la dinámica no excedió de tres minutos, si se hace correr el video, no son más de dos minutos cuarenta; tercero, la alerta que se les da para darse a la fuga, también se observa en el video, el sujeto que viste de morado según se aprecia que corre a alertarles, entonces huyen todos y el último es el acusado, la actuación del acusado fue una desafortunada decisión la que tomó, de ingresar con los otros sujetos, y de robar en este local, todo tiene lugar en un único contexto situacional, hay una unidad de espacio tiempo, hay una unidad de acción en términos jurídico penal, no se puede desagregar la conducta del acusado de la conducta de los otros cuatro sujetos, y muy particularmente de aquel que realiza la conducta brutal al inicio, a no ser que se recurra a algo que no tenga sustento en los hechos establecidos; finalmente siempre hay como réplica de la defensa, que la víctima no estuvo presente en el juicio, y testimonió a través de los registros de video, sus miedos, que por lo demás no es una exigencia típica que la amenaza sea tal que haya que acreditar un temor en la víctima, sin embargo sus miedos, más allá de lo ya dicho, fue testimoniado por su compañero el



atendedor de la isla de bencina, también fue testimoniado por los policías, el estado en que se encontraba Kehylin Oliveros, por lo que reafirma la petición que se declare la responsabilidad del acusado como autor de un delito consumado de robo con intimidación.

**QUINTO:** Que, la Defensa en su alegato de **apertura** indicó, que en primer lugar sus argumentos iban a ser colaborativos, ya que su representado prestará declaración ante el tribunal y relatará los hechos en los que él tuvo participación el día 8 de noviembre de 2019.

En segundo lugar, a su juicio se está ante otra calificación jurídica, ya que la descripción en la acusación es que efectivamente un grupo de personas, que no se conocían entre sí, que no tenían ningún tipo de vinculación, ni objetiva ni subjetiva, que no había ningún tipo de concierto entre ellas, llegaron a este local de Punto Copec, y una de estas personas que es claramente apreciada en las cámaras de seguridad del establecimiento, en un acto individual, personal, se acercó al local de comida de este Servicentro, específicamente a la puerta de entrada que se encontraba debidamente cerrada, lo que demuestra la evidencia de la causa, que este lugar tenía ciertos elementos de seguridad que permitían proteger los bienes que se encontraban al interior de este local comercial.

La persona que se acercó al local, tomó impulso y dio un primer puntapié a la puerta de entrada y con el segundo puntapié fracturó completamente la puerta, la despedazó, y producto de esta situación esta persona, ingresó al establecimiento, y efectivamente al ingresar hace un gesto con esta arma que se conoce comúnmente como una “honda”, como de arrojar algún tipo de objeto. Que para esta defensa, el delito ya estaba consumado, lo que hay acá es una utilización de fuerza, de esta persona en particular, que ocupó la fuerza, venció los medios de protección que tenía el establecimiento comercial, para ingresar a él, y esta



persona metió las manos en la caja, sustrajo dinero y otras especies.

Posteriormente a este hecho, y ya destruidas las defensas de protección del establecimiento llegaron más personas que empiezan a ingresar a este local, para robar diferentes especies, como cajetillas de cigarro, encendedores, dulces, porque ya en definitiva el dinero que podría haber sido de mayor valor había sido sustraído por este sujeto que ingresó de manera solitaria y es en este contexto que su representado se ve involucrado en este hecho.

Alega la Defensa, que su representado, nunca ejerció actos de intimidación, tampoco hubo un concierto con la persona que fracturó las defensas privadas para ejecutar algún tipo de intimidación, incluso esta amenaza con la "honda", al interior del local, no es visto siquiera por su representado, es más en el video de seguridad del autoservicio, se ve en varias oportunidades a su representado levantar las manos pidiendo de alguna manera calma.

Se dirá por el Ministerio Público, que efectivamente hubo una persona, la vendedora, que tuvo un acto de temor, de miedo, y esto es evidente si el acto fue violento al fracturar la puerta de entrada del local comercial, y es por esto que la Defensa siempre ha sostenido desde el principio de estos hechos que es otra la calificación jurídica, lo que se verá al final del juicio una vez que se entreguen los antecedentes probatorios, es otra la calificación jurídica, es otro el tipo de participación de su representado en los hechos, que en ningún caso puede ser considerado como un robo con intimidación y él partícipe de alguna forma de autoría o complicidad en este hecho.

Respecto de la agravante invocada por el Ministerio Público, tampoco corresponde asumirla por el tribunal de derecho, ya que la ley penal señala que existe esta agravante cuando ...."se comete el delito con ocasión de incendio, naufragio, sedición, tumulto o conmoción popular u otra calamidad o desgracia"...., y la verdad que este es un hecho



que se produce en el lugar que se indicó, que si bien es cierto había un contexto social, no es ejecutado con "ocasión", de ser así, tendrían que ser cientos o miles los chilenos que habrían sido condenados por este tipo de delito y a penas altísimas debido a las modificaciones que se han hecho a estas normas sobre los delitos de mayor violencia y mayor connotación.

Es por esto, en resumen, que su representado colaborará como siempre lo ha hecho en esta causa, y en segundo lugar los hechos claramente corresponden a otra clasificación jurídica y no a la propuesta por el Ministerio Público, y por último no se debe hacer lugar a la agravante propuesta por el ente persecutor, por no corresponder los presupuestos fácticos al encuadramiento jurídico de dicha agravante penal.

La defensa en su alegato de **clausura** indicó que su representado ha hecho una colaboración al proceso, al declarar lo que también se vio reflejado en los videos que se exhibieron durante el juicio, pudiendo apreciar cual fue la dinámica del hecho, y se puede señalar respecto a su representado, que no se está ante un robo con intimidación.

Intimidación en este hecho no existe, aquí lo que hay es fuerza en las cosas, acreditado con las declaraciones presentadas por la prueba de cargo, y las evidencias.

Se debe partir de la base de lo que es un hurto, la apropiación de cosa mueble ajena sin la voluntad de su dueño, y para romper estas barreras de protección que toda especie en relación a la propiedad que una persona tiene sobre ella existen dos variantes y en el caso de este hecho la variante que operó fue la fuerza, si uno suprime hipotéticamente el hecho sin la fuerza aplicada por el tercero, que no fue identificado, de patear dos veces la puerta hasta fracturarla, este delito no se hubiese originado, porque es esta persona, un tercero, quien derriba la defensa privada que tiene el Punto Copec para que terceros accedan y se proceda a la sustracción de las cosas que habían en su interior. Si se suprime al sujeto de mochila roja que patea



la puerta en dos oportunidades y la fractura, este delito no se hubiese cometido, y lo que pasa al interior del local con la exhibición de esta honda o tira piedra, tampoco a juicio de la defensa puede alterar la calificación jurídica del delito, podrá hablarse de una amenaza, pero la relación de la fractura de la puerta con la sustracción es evidente y lo muestran los videos y lo señalaron los testigos.

Que, no se puede considerar intimidación, pese a los llamados del Ministerio Público de que la víctima tuvo miedo porque es extranjera, y que hasta hoy se encuentra afectada, o como lo dijo un carabinero que la víctima salió gritando, pero es un hecho sólido y contundente que la víctima o la persona sujeta a la supuesta intimidación no se presentó en juicio, y al no contar con su declaración ese presupuesto de la intimidación, de la afectación que tuvo, no se puede dar por acreditado por terceros y sobre todo por funcionarios policiales que demostraron una carente falta de objetividad en su testimonio; el primer testigo carabinero señaló que ve a su representado saliendo del lugar cuando llega con el carro policial, lo que es falso, eso no sucedió así; el atendedor que estaba en la bomba de bencina señaló que ellos habían estado allí, que les habían tirado piedras, que trataron de cubrirse, que había visto todo el desarrollo del evento, falso también, a los segundos de ver que aparecieron estas personas, se escondieron y no aparecieron más hasta que todo el hecho había sido consumado, por tanto a quien se necesitaba escuchar en la audiencia era a la víctima de esta intimidación.

Es evidente, y se puede extrapolar a distintos delitos contra la propiedad, donde se usan medios como la fuerza para romper las barreras de seguridad, que se produce miedo en las víctimas, qué duda cabe, en un robo con fuerza en lugar habitado, que se produce una afectación a las víctimas, hay un temor, pero eso no significa que sea un robo con intimidación, porque en definitiva en un robo en lugar habitado hay escalamiento, puede haber fractura y son actos

que en sí llevan aparejado violencia, lo que no significa que haya una intimidación, o que el ilícito se transforme, por lo tanto a juicio de la defensa lo que hay con respecto de su representado, es que él no intimidó a nadie, no fracturó, no escaló, si se puede decir que se aprovechó de una circunstancia para sustraer especies, pero sin ningún componente de intimidación, ni de fuerza, y lo que hay es un hurto, como lo han dicho varios tribunales orales entre ellos el de Puerto Montt, apropiación de cosa mueble ajena en contra de la voluntad de su dueño, sin existencia de fuerza ni intimidación.

Señala la defensa, si su representado debe hacerse cargo de la acción que hace el individuo que fractura la puerta, que anda con la honda al interior del local, cuando él se encuentra afuera colocándose la máscara anti gases, ¿debe asumir o hacerse cargo de ese dolo?, eventualmente si se estimare que es un acto intimidatorio, un exceso de dolo por parte del agente, la verdad es que no puede hacerse responsable y así como no estamos sancionando la conducta de su representado tampoco se puede hacer extensible esta responsabilidad al grupo ya que el responde por los hechos que él cometió con su actuación y no por lo que hizo un tercero.

Que respecto a la situación de conmoción popular, la verdad que no es inhabitual que ocurran este tipo de hechos, con la participación de múltiples personas, por ejemplo los llamados "turbazos", han ocurrido incluso en circunstancias normales, por lo tanto se estima que la aplicación de la agravante es muy desproporcionada, ya que la verdad en el sector, pese a lo dicho por un funcionario policial que se estaba poco menos en estado de sitio, se veía en el video el circular de vehículos, incluso llegó un vehículo al lugar, por lo tanto no había una situación como lo dice la norma, de calamidad pública, de sedición, no había en ese momento un estado de conmoción en el lugar de los hechos, no se puede dar este componente de política criminal en el contexto de



esta situación y es por eso que no se puede aplicar la agravante del artículo 12 N° 10 del Código Penal, porque esto no se provoca con ...“ocasión de...”, es tan importante la norma al respecto señala claramente, “con ocasión de incendio, naufragio, tumulto o conmoción popular u otras calamidades”, la verdad que se han señalado situaciones que ha vivido el país, pero en la situación en concreto, no se ve ninguna de estas que se hayan dado en el momento, de hecho, los atendedores pudieron esconderse, la policía llegó rápidamente, así dijeron los funcionarios que a los dos minutos estaban en el lugar, y su representado fue el único detenido.

Que, en este contexto, hablar de una situación de conmoción o calamidad, parece alejado de la realidad, por lo que propone sin dejar de reconocer que su representado ha asumido su responsabilidad en los hechos que él cometió, que claramente debe existir en justicia una recalificación de estos, no es un robo con intimidación esto es un hurto y ni siquiera es un robo en lugar no habitado porque eso significaría concierto, es decir que su representado estaba de acuerdo a que el tercero pateara y fracturara la puerta, en consecuencia que esta persona aparece sola, husmea como es la situación y luego rompe y fractura la puerta, eso es un robo con fuerza respecto de él, pero no se le puede extender respecto a la actitud subjetiva de su representado.

En resumen la petición es que se recalifique el hecho a un delito de hurto, y no se le dé lugar a la agravante solicitada por el Ministerio Público.

La defensa en su réplica **señaló** que haciéndose cargo del primer punto, la víctima supuestamente objeto de esta grave intimidación, no compareció a declarar, y el Ministerio Público ha dicho que ella es extranjera, venezolana y que se encuentra absolutamente atemorizada, aunque han pasado ya casi cuatro años del hecho, y que por eso la víctima no vino a declarar, pero prueba de esos hechos, es lo que se necesita y no dichos del Ministerio Público, ¿se señaló por

el Ministerio Público alguna medida de protección que haya pedido esta víctima que haya sido acreditada en la carpeta o que haya sido traída a este juicio, como prueba de esta afectación tan sustancial que señala?, no, ¿se realizó algún tipo de intervención-ya que hay que recordar que el Ministerio Público señaló las modificaciones realizadas en esta materia y que ha sido uno de los grandes avances de la reforma procesal penal, por fin la víctima tiene voz en este tipo de procedimiento; la Fiscalía cuenta con una Unidad de Atención y de Protección a Víctimas y Testigos, ¿hay algún informe de esa Unidad, que se haya traído a este juicio y que indique la afectación tan grave y sustancial de lo que ha hablado la Fiscalía en este juicio?, no, por lo tanto, la defensa no puede aceptar que se lleve a su representado a una condena de diez años y un día, o sea la condena que tiene hoy día la legislación, es similar a la de un homicidio, por matar una persona, por afectar el bien jurídico supremo, con dichos de la Fiscalía que dice que la víctima no puede venir porque está altamente asustada, intimidada, que su representado tampoco forma parte de alguna organización criminal, que tenga poder para de alguna manera pueda intimidar de tal forma a una víctima, por lo que son dichos y no ha habido ninguna prueba que la intimidación haya sido de tal magnitud que haya inmovilizado a la víctima.

La defensa lleva veinte años en este sistema y aquí vienen a declarar niños de corta edad y no hay problemas para que se presenten y presten su declaración, y en delitos sumamente complejos y que afectan el sentido y la personalidad de ellos, por lo tanto no es posible aceptar una versión de esta naturaleza, por ser una apreciación.

Segundo, respecto del tema de que la prueba ha hablado, de nuevo otra apreciación, el acto de apropiación se consuma con la fractura de la puerta de entrada del establecimiento comercial, supresión mental hipotética, sacamos ese hecho y la verdad que el delito no habría existido, la víctima tenía posibilidades de protección, claro, habían dos compañeros y



un lugar de seguridad donde existía una puerta blindada, podría haber sido socorrida antes y no dejarla expuesta a la situación, por ellos mismos, dos hombres maduros que se retiraron y se protegieron.

Finalmente el tema del concierto, respecto a esto debe haber prueba y aquí no se ha acreditado el concierto de su representado para hacerse suyo el dolo de este sujeto que saca la honda, que es un exceso de dolo de esa persona y que ni siquiera estaba presente para esta situación.

Respecto a la agravante del artículo 12 N° 10, no se puede dar, no ha habido prueba, primero se señaló acá, que en ese momento estábamos en una etapa de toque de queda, como se probó esa situación?, algún documento, alguna resolución o notificación, un diario, no ha habido prueba, incriminar sería aplicar el principio de non bis in ídem, la verdad es que no es posible.

Si esto fue en medio de una conmoción popular que afectó tan gravemente la ciudad de Concepción, de Talcahuano, el país, donde está el Estado chileno, cuatro años y nunca se dedujo una querella, ni por la gobernación ni la intendencia, ni ningún otro órgano estatal, porque no es así, porque nunca se tuvo esa certeza, por lo tanto la defensa cree que en este caso, si se puede sancionar a su representado por algo, es simplemente por un delito de hurto, efectivamente, el ingresó, se apropió de especies muebles con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, pero no se le puede hacer ostensible, ni la fuerza que ocupa el sujeto que rompe la puerta y mucho menos un acto intimidatorio.

**SEXTO:** El Ministerio Público durante la audiencia de determinación de pena señaló, que respecto del sentenciado no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, debido al descarte por falta de acreditación, de la agravante que venía invocada en la acusación fiscal.

Respecto a la irreprochable conducta anterior, se acompaña extracto de filiación y antecedentes del acusado, el que no se encuentra libre de anotaciones pretéritas, pues

cuenta con sentencia del Juzgado de Garantía de Tomé como autor del delito de daños simples consumado, condenado a la pena de 61 días de reclusión menor en su grado mínimo, habiéndosele otorgado pena sustitutiva de la remisión condicional de la misma.

En virtud de lo anterior el Ministerio Público modifica la solicitud de pena privativa de libertad a la de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, por estimar que es la pena proporcional que corresponde, y que de acuerdo al artículo 449 del Código Penal, que tiene un marco penal rígido, en virtud de las reglas primera y segunda, referente al cumplimiento de la pena, no procede el otorgamiento de pena sustitutiva alguna, de la ley 18216 de modo que debe ser cumplida efectivamente; se solicita también las penas accesorias legales y costas de la causa, debido que el sentenciado fue vencido.

La defensa por su parte manifestó que de acuerdo al veredicto condenatorio lo que queda por analizar es respecto a si concurre o no la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, esto es haber colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, y considera que con la declaración de su representado es pertinente, ya sea en forma simple o muy calificada, de todas maneras, debido al margen rígido establecido por la ley para estos delitos, no se puede bajar del umbral de los cinco años y un día, que se ha señalado por el Ministerio Público, y respecto de las costas, se solicita que no sea condenado en costas.

**SÉPTIMO:** Que, en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, el encartado FRANCISCO JAVIER VERGARA MUÑOZ, renunciando a su derecho a guardar silencio, prestó declaración, exponiendo que el día 7 de noviembre de 2019, a eso de las 10:30 horas se encaminó hacia el centro de Concepción, como lo estaba haciendo desde el comienzo de las protestas para efectuar las grabaciones que constantemente a diario hacía en las manifestaciones para

ver los incidentes que se generaban por ambos lados de los manifestantes.

Luego de unirse y grabar durante todo el día, sin comer, compartiendo con personas que veía durante el día, al término en la última junta, donde se reunían todos a protestar que era en calle Paicaví con calle Carrera, la policía procedió a retirar a toda la gente que estaba protestando a eso de la 01:00 horas de la mañana, donde se produjo un par de incidentes con balas de goma y lacrimógenas; que se apartó del lugar con todo el grupo de gente y caminaron hacia Lorenzo Arenas por detrás de la Laguna Redonda y pasaron a una botillería y se pusieron a consumir alcohol ahí en Laguna Redonda, donde se quedaron unas dos a tres horas compartiendo, terminando todo el grupo o la gran mayoría bien ebrios y procedieron a caminar hacia sus hogares, varios del grupo iban caminando hacia Talcahuano, hacia Hualpén y otros se quedaron en Lorenzo Arenas y así se fueron dividiendo, siguieron caminando por calle 21 de Mayo y luego por Avenida Colón; que cuando iban a la altura del Club Hípico salió uno de estos personajes que iba en el grupo y se fue al Punto Copec donde ocurren los hechos, donde dicen que quebró un vidrio y amedrentó a la cajera, lo que él no vio sino que posteriormente lo vio en fotografía; que posteriormente a eso hizo ingresó al local para ver si encontraba algo para comer o algo de dinero para el pasaje, se vio en los videos que era la persona más lenta que había dentro del recinto, debido a que había consumido alcohol y no había comido en todo el día, lo que recuerda que se fue de mano la situación porque igual había un griterío adentro; que dentro de su forma de ser siempre ha sido tranquilo, vio que todos salían corriendo pero siguió dentro del local, hasta que vio unas luces y salió corriendo en dirección hacia Talcahuano, o sea por donde estaba la policía, prácticamente se entregó a los carabineros porque no alcanzó a correr mucho, y pensó que iba a pasar una noche en el calabozo, ya que lo que llevaba era un super ocho, un par de cajetillas de cigarro que las botó



en el instante que salió del local, y un par de monedas que quedaban en la caja.

Posteriormente los carabineros no le pegaron ni nada, ya que fue lo primero que les dijo y por eso se entregó de inmediato, pero no le dijeron sus derechos, no le tomaron declaración y no lo dejaron llamar por teléfono, estuvo perdido tres días sin que nadie supiera de él, desde un jueves hasta el domingo, o sea, estuvo primero en la comisaría hasta el día siguiente que lo pasaron al Juzgado, y después en la cárcel y ahí no lo dejaron hacer ninguna llamada.

A las preguntas del Ministerio Público señaló, que esta es la segunda vez que declara, una fue en la primera audiencia que tuvo a los dos meses después de ser ingresado a la cárcel; que ese día 7 su domicilio era en Pasaje 6, casa 4405, Población Padre Hurtado Dos, comuna de Hualpén; que consumió personalmente tres vasos de medio litro de pisco, un combinado y dos pack de cervezas o sea dos litros de cerveza, que su estado de temperancia, al principio estaba consciente y posteriormente a medida que pasaba el tiempo fue aumentado su nivel de alcohol en la sangre, se sentía mareado y sin saber muy bien lo que hacía; que en el grupo iban unas diez a quince personas; que caminaban por la Avenida Colon al lado del club Hípico; que una de las personas fue al Punto Copec, un Servicentro que está ubicado al frente del Club Hípico esto fue como a las 02:00 horas; que él se encontraba un poco más atrás; que a parte del grupo si transitaban más personas tanto de a pie como en vehículo; que el sujeto según lo que vio en las cámaras estaba vestido de negro y llevaba una mochila roja, y eso lo vio mucho tiempo después, ya que no se percató en el momento porque no se encontraba en sus "cabales"; que vio que el sujeto se apartó del grupo y caminó hacia el Punto, pero no vio cuando rompió la puerta a patadas ya que estaba viendo su mochila, estaba mirando hacia abajo y no estuvo todo el tiempo pendiente de él, además que estaba mal , posiblemente estaba dentro del tumulto en el local;



que no vio cuando el sujeto rompe la puerta y tampoco cuando apunta con una honda o lanza piedra a una empleada del Punto, se encontraba de espalda al local viendo su mochila y estaba a un par de metros, unos 20 metros más o menos; que escuchó un ruido como que cayeron cristales; que cuando vio a toda la gente adentro del local decidió entrar y las personas que estaban dentro del local eran gente del grupo y otras no, apareció gente de todos lados y según las personas que dicen que entraron al local fueron cinco incluido él, eso es lo que supo al ver declaraciones en papeles del caso, y lo que vio, él no lo sabe ya que entraban y salían personas, y no estaba pendiente de quienes eran o como vestían, él aprovechó la situación para sacar algo para comer y dinero para pasaje; que ese día llevaba una mochila Doite de color amarillo y gris, y vestía un polerón plomo y una mascarilla doble filtro por las protestas, porque como trabaja en faenas mineras usa esas mascarillas por la polución; que lo que sacó fueron dos cajetillas de cigarro que las botó al salir del local y cuando estaban en el Juzgado contó las monedas eran seis u ocho de cincuenta pesos y un billete de mil; que dentro del local como empleado del Punto había una sola persona, una sola empleada que estaba asustada en una esquina, que nadie resistió al ingreso del grupo, al ingreso de la gente; que las luces que vio era de la policía, eran carabineros de la Comisaría Hualpén y él trató de huir hacia la Universidad Santa María donde fue detenido a un costado del Servicentro en la parte posterior hacia la línea férrea; las cosas que botó parece que las recuperó carabineros ya que las llevaba en la mano y además de muchas cosas más; que cuando sintió el ruido de cristales y vio las luces pasaron unos dos a tres minutos al parecer, en su mente fueron como diez segundos, todo fue muy rápido; que él vio posteriormente los videos y se reconoció y le dijo a su abogado que le daba vergüenza ajena.

A las preguntas de la Defensa señaló, que él acudía a las protestas a grabar, ya que veía el abuso de los derechos



humanos, registraba eso en los incidentes, incluso un día le tiraron los caballos los carabineros y quedó todo registrado; que grababa solo con su teléfono celular, las dejaba registrada en su computador, las subía a la nube y después las publicaba según lo que saliera en el video, si no había nada que registrar no subía nada a las redes sociales o a las páginas; en el grupo cuando fueron a tomar, solo habían dos personas amigas pero se fueron a sus casas más temprano que él, uno era Juan y el otro era Jonathan, esto fue en la Laguna Redonda, después se quedó con pura gente que no conocía, y cuando entraron al local no sabía de quienes se trataba y cuando se rompió la ventana escuchó, pero no lo vio, porque estaba buscando algo en su mochila, y acomodándosela en la espalda; que en un momento se colocó la mascarilla ante gases y probablemente era eso lo que buscaba en la mochila, la que se puso en forma lenta ya que estaba muy ebrio, cuando él entró no rompió ni quebró nada y entró por el acceso que estaba roto que era una puerta de vidrio, una vez en el interior no amenazó a nadie, y cuando estaba en el interior se dirigió a la caja para ver si encontraba monedas y esto lo dice por lo que vio en el video, porque en realidad no recordaba nada, y los movimientos de mano que hace en el video era para que dejaran de gritar y se alejaran de la cajera que estaba asustada, trataba de que se calmaran dentro de lo posible, y fue el último en salir cuando vio unas luces de la policía y se dirigió hacia ellos; que carabineros dijo que se le habían encontrado como cuarenta cajetillas de cigarros más dos encendedores, y como evidencia su mochila y la mascarilla que la había arrojado y no estaba ni cerca de él, y mil pesos, y no era lo que él había sustraído ya que llevaba dos cajetillas de cigarro que era lo que le cabía en la mano y las monedas que sacó de la caja.

Que, respecto a que estuvo perdido tres días es porque él pidió del primer momento hacer una llamada a sus familiares y los carabineros le dijeron que no, que primero tenía que firmar que se culpaba de todos los hechos, que los



reconociera; que lo detuvieron un policía mujer y un hombre, en el parte salen que fueron dos hombres.

Que no tiene irreprochable conducta anterior, que esto fue por un arretrato suyo, ya que lo llamaron por teléfono cuando estaba teniendo relaciones con su ex pareja, quería pelear con esa persona y como no salió de su hogar procedió a hacerle pedazo su auto que se encontraba afuera, y cuando llegó la policía igual se entregó y les explicó la situación, cuando llegó al Juzgado le dieron la alternativa que podía ocupar el beneficio de la firma o hacer 61 días de cárcel, es lo que le dijo su abogado, jamás le hablaron de una suspensión del procedimiento, y él aceptó su responsabilidad.

**OCTAVO:** Que con la finalidad de justificar los basamentos fácticos de su acusación, la fiscalía rindió la siguiente prueba de cargo:

**a).- Declaración de ANDRÉS MAURICIO RIVERA CABEZAS** quien señaló que en el tiempo de los hechos era atendedor de la estación de servicio, que quedaba frente al Club Hípico de la comuna de Hualpén, viene a declarar sobre el robo que hubo y destrucción del local en el Punto Copec, esto ocurrió de noche; que él estaba de turno de noche, no recuerda bien la fecha fue el día 7,8 o 9, más o menos de noviembre de 2019, la hora no la recuerda, su turno era de las 23:00 horas hasta las 07:00 horas, su labor consistía en atender público, recaudación del dinero, cuadrar la caja y enviarlo a una bóveda; que el Servicentro tenía las instalaciones nuevas, islas donde estaban los surtidores, que es el sector donde aparcen los vehículos, el Punto una tienda que no existía y detrás las oficinas de atendedores; que esa noche se encontraba trabajando en el patio de vehículos donde están las islas y esto queda al frente del local Punto Copec, a unos siete a ocho metros, más o menos, y el Punto y las islas estaban con iluminación.

El Punto es una tienda donde se presta servicio de baño y también se ofrece café y emparedados, era básicamente puro vidrio atendía ese día una venezolana; en el Servicentro no



había gente antes de los hechos, ya que en el contexto de convulsión social no había público, en la noche atendían a carabineros, investigaciones, y marinos, pero en ese momento no se atendía casi público había toque de queda, no andaba gente dando vueltas y la que andaba era por otra cosa.

Que esa noche vio una muchedumbre, no eran muchos, los vio ya que estaba a cargo de la Estación, estaba preocupado de lo que podía pasar, ya que habían tenido varios intentos de robo, se paró en la vereda y caminaba desde la parafina hacia la vereda de la Avenida Colón, cuando vio a un grupo que venía arrastrando cosas que le llamó la atención, y venían con gritos, esto lo asustó y trató de avisar al otro colega que estaba y le dijo, vamos a tener problemas aquí así que escóndete, y a la Kehylin le avisó y ella cerró la puerta nada más, la que se cerraba con una llavecita en la parte de abajo, cuando estaban más o menos cerca empezó a llamar a carabineros, y llegaron estas personas que andaban con unos elásticos largos como para tirar piedras, les gritaron algunas cosas e inmediatamente empezaron a patear la puerta.

A las preguntas del Ministerio Público, señaló que él estaba en el Servicentro, pero al otro costado de donde estaba el Punto, estaba como de costado a unos cinco metros del Punto Copec, varias personas venían tirando unas piedras, la niña trancó su puerta y el otro colega se fue a la parte de atrás y él se quedó observando, ya que la orden siempre era que se tuviera la máxima información posible, ya que para ellos los atendedores se complicaba todo, porque cada vez que había un robo tenían que explicar muy bien, pues en ese tiempo era a cargo del atendedor si se perdía plata; que a las personas no se les veía la cara ya que venían con máscaras con filtro de gases; que todo esto fue en una fracción de segundos, llegaron, patearon, rompieron y entraron, y segundos después llegó carabineros deben haber estado cerca.

La puerta del Punto, son puertas batientes, la chapa queda abajo y se cierra con llave; que estas personas



venían por calle Colón hacia Talcahuano; que en realidad no era una muchedumbre no los contó, pero eran como cinco o seis personas, cuando uno de estos sujetos rompió a patadas la puerta, entraron todos, los cinco o seis; que la atendedora se quedó detrás del mesón de atención, ya que se asustó; que no se fijó si alguna persona hizo algo contra la atendedora, pero si había mucho grito, y a ellos los amenazaron y apuntaron con hondas, venían con mascarillas y le gritaron groserías, porque él como que se abrió un poquitito de la pared donde estaba, un par de metros para tener mejor visual, y le gritaron arráncate huevón culiao, y ahí él se protegió más; que cuando le gritaron se asustó y pensó que un piedrazo de esos podía perder un ojo, pero estaba preocupado por la atendedora ya que él podía correr hacia el lugar seguro que tiene puertas blindadas, pero ella no ; que al llegar estos sujetos los apuntaron a él y a su colega.

Al llegar al Punto Copec lo destruyeron todo, y se robaron los productos, pero no sabe quién se llevó qué, vio la caja de recaudación que estaba en el suelo, se robaron cigarros y dinero; que llamó a carabineros tanto al 133 como al cuadrante, cuando llegaron los carabineros estas personas todavía estaban adentro y al ver a la policía arrancaron, detuvieron a una persona, la detuvieron como en dirección hacia Talcahuano donde está el CEUC, antes de llegar al paso nivel; que lo sabe porque cuando llegó carabineros él también salió detrás de ellos para ver bien qué pasaba y no sabe si recuperaron los productos; que la puerta es de vidrio templado, y existían cámaras de seguridad que apuntan a la entrada del Servicentro, hacia las islas y hacia el Punto, además que el Punto tiene sus propias cámaras; que desde que se rompe la puerta y llegan los carabineros y los sujetos huyen, en tiempo no fue más de dos o tres minutos; que la atendedora del Punto quedó muy afectada, salió gritando, salió llorando. Que el concesionario del Punto es Alfredo Miranda.

A las preguntas de la Defensa señaló que cuando dice que vio lo que le relató al Ministerio Público es porque lo vio, y lo vio desde la vereda ya que al mirar hacia la izquierda vio que venía gente y como vio que venían hacia la Estación pegó los gritos, porque había que resguardarse, y se abre un poco primero hacia el patio y ahí ya venían derechamente hacia el Punto con la honda y él se cierra al edificio un poquito y “ahí comienzan las cosas”, una vez que entran se acerca un poquito, se abre y ve lo que está pasando, pero él ya había llamado a carabineros, y ahí llegaron; cuando llegan los carabineros se abrió un poco más y es ahí que salen arrancando los sujetos y también él corre, para ver que estaba pasando y vio que se fueron hacia la derecha y uno como que dobla.

Que el Servicentro tiene un área de seguridad, con una puerta blindada, que él cuando vio el grupo le advirtió a su compañero, pero no hizo ninguna acción para ir donde la atendedora y llevarla al área de seguridad, al sector de la puerta blindada, porque ese lugar es donde se envía la recaudación y no es más de un metro y medio por un metro y medio, es solo para mandar la recaudación cuando se hacen los avances en efectivo o en documentos, tiene solo un buzón, se envía y cae a otra oficina, y toda esa parte es blindada, pero es chiquitito, cabe una persona, y dos podrían, pero apretados.

Se le exhibe del ítem otros medios de prueba el signado con el N° 1, consistente en un CD con grabaciones de los hechos materia de la acusación.

Imagen N°1, se ve el Punto Copec, es decir la tienda, está tomada la imagen desde la isla, se ve el Punto de manera frontal, la venta de bebidas y comestibles es dentro del Punto, donde está demarcado el estacionamiento de discapacitados hacia la izquierda; que en la imagen se visualiza él y su compañero, en la parafina, en la imagen al fondo a la derecha, la persona que se indicó puede ser él o su compañero, y el otro atendedor puede estar detrás de él o

no sé o en la oficina de seguridad, la oficina de seguridad está donde se ve a una persona.

Respecto a lo que relató en esta audiencia y lo que vio en la imagen ellos se escondieron; que se vio pasar vehículos en el video; que tampoco se ve que en esa parte le arrojan piedras; que en el video de seguridad se ve desde que estas personas que se vienen acercando hasta que llega un vehículo rojo que no tiene idea a quién pertenece, puede ser particular o puede ser de la SIP, no lo sabe, solo que no tiene distintivos policiales; que él se escondió con su compañero; no se ve en la imagen que le haya prestado ayuda a la atendida; que no tenía visibilidad de lo que pasaba en el Punto Copec desde donde estaban escondidos.

b).- Relato de **GABRIEL SEGUNDO CASTILLO FERRADA**, suboficial mayor de carabineros, 4ta Comisaría de Hualpén; quien expone que viene a declarar por un hecho ocurrido en Hualpén el 08 de noviembre de 2019, estaba de servicio de tercer turno de población, entre las 22:30 hasta las 07:00 horas. Ese día, se encontraba en el dispositivo policial Z-7143 estaba acompañado por el Sargento 2° Carlos Santibáñez González como conductor, cerca de las 02:40 horas, circulaban por Cristóbal Colón a la altura de Curanilahue. Se les acerca un conductor de un vehículo particular, el que les relata que estaban robando en el Servicentro Copec frente al Club Hípico por lo que se trasladan de forma inmediata al lugar, había poca circulación de vehículos, tardaron 2 a 3 minutos. Al llegar se percataron de una persona que vestía con polerón gris pantalones oscuros y portaba en sus espaldas una mochila color naranja con gris, y al ver la presencia de carabineros comienza a correr hacia Avenida Colón, lanza una bolsa de nylon al suelo e ingresa a un sitio eriazo, por lo que lo siguieron de infantería siendo controlado antes de saltar una pandereta; se le hizo un control de identidad y dijo llamarse Francisco Javier Vergara Muñoz. Se le halló en el bolsillo del polerón 4 cajetillas de cigarrillos, en el bolsillo del pantalón tenía un rollo de monedas y un billete de mil pesos.

Al costado de esta persona había una mascarilla de antigases de color blanco y con elásticos celestes y en la bolsa lanzada, había más cigarrillos y encendedores de diversos colores. Se pidió colaboración y fue ingresado a otro carro.

Se entrevistaron con la víctima y se percata que en el local donde había ocurrido el hecho habían muchos vidrios quebrados, la puerta tenía los vidrios quebrados. Se entrevistaron con la cajera Kehylin Oliveros Graterol la cual estaba muy asustada, histérica con lo sucedido, se le dijo que se calmara prestándole apoyo, ya que estaba muy mal; ella contó que estaba en el local donde trabaja a puerta cerrada con llave limpiando una máquina donde prepara café, y cuando ve por la ventana de vidrio hacia el exterior a unos jóvenes con el rostro tapado, como embozados y con el gorro del polerón tapada la cabeza. Lo primero que dijo que la iban a asaltar o a robar y no pasó más de un minuto ingresaron al interior, uno de los sujetos la apunta o intimida con una honda tira piedras, ella no opuso resistencia y empezaron a sustraer especies de la caja registradora y de un estante sacaron cigarrillos, golosinas y otras cosas más.

Posteriormente tomaron contacto con el administrador y les dejó ver las cámaras de grabación que mantienen al interior y al revisarlas se percataron que ingresó un grupo de personas en forma violenta al local y que el sujeto que habían controlado reunía las mismas características de uno que aparecía en las imágenes, una mochila puesta en la espalda de color naranja con gris, polerón gris, pantalones oscuros y además portaba un banano adosado a la cintura, eran las mismas características de la persona detenida.

A las preguntas del fiscal señaló que la distancia entre la interceptación de Colón con Curanilahue y el Servicentro está como a unos 500 metros. Cuando llegan al Servicentro, iba a la derecha del conductor, lo primero que ve fue correr al sujeto que detuvieron, este sujeto corrió por Colón hacia el norte e ingresó a un sitio eriazo que está al costado

izquierdo de la Copec. La detención aproximadamente fue unos 20 a 30 metros del Servicentro. Llevaba unas 4 cajetillas de cigarrillos en el bolsillo del polerón, un rollo de monedas y mil pesos en el bolsillo de su pantalón, a un costado del lugar de detención se encontraba una mascarilla y una bolsa con cigarrillos y encendedores. Los cigarrillos, encendedores y el dinero, se determinó que eran de propiedad del Punto Copec porque la víctima las reconoció.

El ve los registros de video, lo que observó en ellos, respecto a especies sustraídas, que lo que incautó en poder del detenido correspondía al local comercial. Una vez que esta persona está detenida, entrevista a Kehylin Oliveros Graterol estaba muy afectada e histérica por la forma violenta en la que entraron y como le apuntaron con la honda tira piedra ella temió por su vida, y como eran varias personas y ella sola pensó que le podía pasar algo más que quedar lesionada, fue lo que le dijo. La víctima dijo que estaba con la puerta cerrada con llave y al ver a los sujetos pensó que iba a ser asaltada. Según la víctima, los sujetos ingresaron a la fuerza, con unas patadas en la puerta de vidrio y la quebraron completamente. Que esto lo pudo observar en el lugar y además se tomaron fotografías de ello, de todo lo cual se remitió a la Fiscalía. Según la víctima, ingresaron 5 a 6 personas, uno de ellos la intimidó con la honda y el resto sustrajeron cosas de la caja registradora y de los estantes donde estaban las cajetillas de cigarrillos mientras ella estaba detrás del mesón asustada.

Efectivamente tuvo acceso a los registros de cámaras del local afectado y las vio esa noche, que no recuerda mucho lo que vio en las cámaras, por el tiempo transcurrido, pero recuerda que los sujetos ingresaron, que intimidaron a la víctima con una honda y mientras otros registraban la caja registradora y el lugar donde estaban las cajetillas de cigarrillos, lo que vio correspondía a lo que le relató la víctima.

Exhibido el set del N° 3 de los otros medios de prueba, responde que la N° 1 corresponde a al Punto Copec de Colón 7566 que atiende las 24 horas, se observa la puerta quebrada al centro de la imagen, esta fotografía se tomó el 8 de noviembre de 2019, se tomó desde el frente del lugar; frente está el Servicentro Copec. La N° 2, es el Punto Copec desde más cerca, se observa el vidrio molido en el piso, hacia la derecha se ve una carpa y los estantes donde estaban las golosinas y más al fondo donde estaban los cigarrillos y también se ve un domo donde se contienen imágenes del local. La N° 3, es un detalle de la misma imagen anterior, se ve el desorden y también a la víctima. La N° 4, es un detalle de los vidrios quebrados de la puerta quebrada con una patada. La N° 5, se ve el estante donde estaban los cigarrillos y un estante con papas fritas. La N° 6, es la caja registradora sin dinero. La N° 7, especies en el piso y el desorden que quedó luego que ingresaron los sujetos. La N° 8, es un detalle donde estaba los encendedores. La N° 9, se aprecia a un sujeto que intimida a la cajera con una honda elástica, viste ropa gris y mochila roja; esta imagen se obtiene de la cámara interior, del domo; la cajera está como a dos metros detrás del mesón a la derecha de la imagen. La N° 10, hay otras personas sustrayendo especies. La N° 11, se ve a otras personas sustrayendo especies, que el sujeto con la mascarilla antigases y un banano, este es el mismo sujeto que fue controlado y detenido posteriormente; con el otro sujeto que está al lado no lo detuvieron. La N° 12, se ve al mismo sujeto con mascarilla sustrayendo dinero de la caja registradora detrás del mesón de atención al público, también se ve a dos personas más al interior; la víctima mientras tanto estaba arrinconada detrás del mesón. La N° 13, se ve a un sujeto desde la parte trasera con el gorro puesta de color gris y con la mascarilla, lleva una mochila gris con naranjo; este es el sujeto que fue detenido posteriormente, a este sujeto nunca lo perdieron de vista. La N° 14, se ve al mismo sujeto de la imagen anterior, está detrás de la caja



registradora junto a otros sujetos, se va al menos a 4 sujetos robando. La N° 15, 16, se ve encendedores en el piso, una bolsa con cigarrillos, estas especies las tiró el sujeto que se dio a la fuga y que fue detenido, esta fotografía se tomó en el sitio eriazo. La N° 17, es la mascarilla que usaba el sujeto y se fotografió en el lugar donde fue detenido y fue dejada por esta misma persona. La N° 18, es un lugar donde se detuvo al sujeto y se parecían las especies en el suelo. La N° 19, se observa las especies, la mascarilla, la mochila naranjo con gris que llevaba puesta el detenido y a la derecha, el banano que portaba el detenido. La N° 20, son las especies recuperadas y entregadas a la víctima las que mantenía el detenido, eran varias cajetillas, pero era arriba de cincuenta y varias encendedores. El avalúo era \$250.000 y los daños de la puerta son \$480.000. La N° 21, se observan las monedas, los encendedores y la bolsa que arrojó el sujeto.

Exhibido de los otros medios de prueba, el N° 5 del auto de apertura; el N° 01, corresponde a un sujeto joven vestido con jockey negro, mochila roja, polerón gris, con una honda en las manos; el sujeto está en la parte exterior de la Copec, el sujeto lleva la cara cubierta; N° 03, la puerta ya fue quebrada, es el mismo sujeto, lleva en posición la honda para tirar la piedra en dirección hacia la víctima que atiende el local; N° 04, es el mismo sujeto dentro del local con la honda en sus manos; N° 25, se ve en centro ingresando al sujeto que fue detenido con la mascarilla puesta y con la mano sobre el gorro, está ingresando al punto Copec; N° 26, es el mismo sujeto ingresando detrás del mesón; N° 27, es el mismo sujeto con las manos en la caja registradora; N° 28, es el mismo sujeto, pero ya detenido, se obtiene de las cámaras de dentro del local, pero luego fue detenido; N° 29, es el mismo sujeto retirándose del local.

Exhibido de los otros medios de prueba, el N° 1 del auto de apertura, consistente en un CD; respondiendo el testigo

que respecto de la **Cámara 11**, desde el minuto 00:29:37 hasta el 00:32:17; indicando que en la imagen se ve el local Punto Copec, vio a un sujeto que llegó a mirar el local y después aparecen otros sujetos; el de mochila roja le dio un patada y rompió la puerta y después aparecen otros sujetos, alrededor de 5 personas ingresaron, después quedó uno al final y se retiraron hacia calle Colón. Luego de la rotura de vidrios están todas juntas en el local. Estas personas se retiraron, luego se quedó uno solo y le vinieron a avisar y salió hacia la izquierda en la imagen hacia calle Colón y esta persona era la que llevaba la mochila naranja con gris. Esta persona fue la que se detuvo.

Reproducida la **Cámara 27** desde el minuto 00:29:37 hasta el 00:32:17, respondiendo que en la imagen llega un sujeto con mochila roja que dio dos patadas, con la segunda quiebra el vidrio, ingresa con una honda con la que intimida a la cajera y luego llegan los otros sujetos, en total 5 personas, entre ellos el que fue detenido, el que se posicionó detrás de la caja; que el último en salir fue el que finalmente fue detenido. La cajera luego de la fractura de la puerta ella hace una maniobra de esconderse, no opuso resistencia. Ella le pasó el dinero al sujeto que la estaba intimidando.

Exhibida la **Cámara 28**, desde el minuto 00:29:37 hasta el 00:32:17, responde el testigo que la cajera está en el mesón y que llega el sujeto que quiebra el vidrio, se observa como la cajera le entrega el dinero cuando la intimida y también se ve al sujeto que posteriormente es detenido que es el último en salir del local. Todo transcurre entre 2 a 3 minutos. Después de que el último sujeto se retira no ingresan más personas al local.

El detenido no opuso resistencia, estaba en normal estado de intemperancia alcohólica, no recuerda si presentaba signos de ingesta alcohólica, él solo lo apreció en normal estado de temperancia. La persona detenida está presente en

la sala, está en medio de los defensores. No recuerda cuánto tiempo estuvo detenido. Se le informaron sus derechos en el lugar de la detención y en la unidad. Esta persona guardó silencio.

**A la defensa** responde que andaban en un Dodge, es el Z-7143, iba como copiloto, iban dos funcionarios. Que vio al señor que salió del local y que luego fue detenido.

Exhibido el video de la **Cámara 11**, desde el minuto 00:30:54 hasta el 00:33:05, respondiendo el testigo que en el minuto 00:31:48, uno de los sujetos fue el que primero llegó al local y rompió la puerta de vidrio e intimidó a la cajera, solo este sujeto andaba con honda, que en la imagen no se ve lo que lleva en las manos. Que luego pasa un vehículo de emergencia hacia Talcahuano; luego salió del local el sujeto que posteriormente fue detenido, luego el sujeto desapareció. Que luego en la imagen aparece un vehículo de carabineros, pero no puede asegurar que sea el suyo.

Exhibido el video de seguridad de la **Cámara 15**, desde 00:32:43 hasta el final, responde que el vehículo que aparece es aquel en el que andaba. Que en la imagen no se ve al sujeto que vaya corriendo, no puede asegurar que lo que vio sea tal cual por el tiempo pasado. Que al salir el acusado se ve que salió con algo en las manos, pero no se puede asegurar que llevaba en las manos.

Exhibida la **Cámara 28** desde el minuto 00:31:40 hasta 00:32:04, en la imagen no se ve ninguna bolsa plástica, en un momento sale el sujeto con la mochila roja.

El detenido no fue el que pateó la puerta ni intimidó a la cajera. Sólo la puerta de vidrio era lo que protegía el local.

c).- Testimonio de **CARLOS ANDRÉS SANTIBÁÑEZ GONZÁLEZ**, quien señaló que es Sargento Primero de Carabineros de la Cuarta Comisaría Hualpén, y viene a declarar sobre los hechos



ocurridos el día 8 de noviembre de 2019 por el delito de robo con intimidación; que tomó conocimiento de los hechos pues se encontraba de servicio en tercer turno, servicio nocturno, conduciendo el vehículo policial Z-7143, como jefe de la patrulla estaba el suboficial Gabriel Castillo Ferrada.

Que, siendo las 02:40 horas mientras transitaba por Avenida Colón en dirección al Norte como hacia Talcahuano, el conductor de un vehículo que venía en sentido contrario les indica que en el Servicentro Copec frente al Club Hípico estaban robando, por ese motivo se trasladaron inmediatamente al lugar, no demorando más de un minuto aproximadamente y se percataron que una persona venía huyendo por Avenida Colón en dirección Norte, esta persona vestía polerón gris, pantalón oscuro, portaba una mochila a sus espaldas color gris con naranja, y pasó a un centro de educación que existía en el lugar, tomando a mano derecha a un sitio eriazo y fueron en su persecución y esta persona se desprende de unas especies que portaba, logrando el alcance a unos metros ya que existía un muro tipo pandereta, se le hace un control de identidad donde fue identificada como Francisco Javier Vergara Muñoz se le hizo un registro de sus vestimentas, portaba cuatro cajetillas de cigarro en su polerón y en el bolsillo del pantalón un rollo de monedas y mil pesos, se efectuó una inspección ocular al lugar de los hechos, encontrando 19 cajetillas de cigarros de diferentes marcas, bastantes encendedores de diferentes colores y marcas y una máscara muy particular, una máscara como para gases con filtro en sus costados color blanco, esta evidencia fue fijada fotográficamente y se procedió a la detención de la persona a las 02:45 horas aproximadamente.

Posterior a ello, se trasladaron al local comercial, Punto Copec, y en ese lugar se percataron que la puerta de ingreso que era de vidrio se encontraba quebrada y ahí el suboficial Castillo le tomó declaración a la cajera víctima, que es de nacionalidad venezolana, Kehylin Oliveros, mientras



él le tomaba declaración al atendedor del Servicentro Andrés Rivera Cabezas.

En la declaración del testigo, él narra que momentos antes se encontraba en su lugar de trabajo y se percató de la presencia de cinco a seis personas de sexo masculino los que transitaban por avenida Colón hacia el norte, y hacen ingreso hacia el sector del local comercial Punto Copec, uno de ellos le pegó dos patadas a la puerta de ingreso la cual se quiebra y en conjunto ingresan al interior, uno de ellos intimidó a la cajera con una honda o tira piedras, que es un arma artesanal, compuesta por un mango de madera u otro metal y dos elásticos que lanzan piedras, posterior a la intimidación, las demás personas comienzan a sustraer especies específicamente cigarros y encendedores, el testigo señala que mientras eso ocurría llamó al plan cuadrante y acto seguido llegaron carabineros al lugar, mientras ocurría esto llegó personal del Servicentro para revisar las imágenes de la cámara de seguridad.

Al revisar las imágenes de la parte interior se percataron de un grupo de sujetos de sexo masculino, que se encontraban con sus rostros cubiertos, y uno de ellos intimidó a la cajera como lo había manifestado el testigo con una honda, y las demás personas sustraen especies, dentro de las imágenes pudieron percatarse que había una persona que vestía polerón gris y portaba una mochila de color gris y naranja, portaba un banano a la altura de su cintura y llevaba una máscara anti gases color blanco y esta persona por lo que se apreciaba sustraía dinero de la caja registradora y coincidía con la persona que habían detenido anteriormente; que el avalúo de las especies fueron \$260.000 y los daños valuados en \$450.000, de lo anterior se dio cuenta a la Fiscalía de Talcahuano mediante el parte 3259.

A las preguntas del Ministerio Público, señaló que ellos catalogaron el delito como robo con intimidación, porque para cometer el delito la cajera fue intimidada con un arma artesanal, una honda, con la cual se pueden lanzar objetos



contundentes, como piedras, con lo cual se puede causar daños y cree que el objetivo fue que ella no haga nada y pudieran sustraer especies; la cajera en todo momento tuvo mucho temor, incluso después del delito estaba muy afectada, ella solo se quedó a un lado dejando que pasara todo lo que pasó.

Se estableció la participación de la persona que detuvieron, en base al video, se corroboró con esto, eran las mismas vestimentas, y portaba los mismos elementos, una mochila, un banano, lo que igualmente fue fijado fotográficamente; por lo que recuerda el acusado se encontraba en normal estado de temperancia, no presentaba halito alcohólico y tampoco fue agresivo, una persona normal; que ellos hicieron contacto visual con el detenido, cuando transitaban por avenida Colón y luego que les dicen que estaban robando en el Punto Copec, ven a una persona que venía huyendo desde esa dirección tomando Avenida Colón, y se percató porque no transitaban muchas personas tampoco muchos vehículos, y ellos iban pendiente de verificar que estaba ocurriendo respecto del delito de robo; que no vio a la persona salir desde el interior del local comercial.

Que, esto ocurrió el 8 de noviembre de 2019, a las 02:40 de la madrugada, había restricción, fue una fecha complicada, se estaba en pleno estallido social, había poco tránsito de vehículos y personas.

Respecto de la persona detenida y cuya participación se corroboró con las imágenes, él se desprendió de especies, era una bolsa nylon negra que contenía cajetillas de cigarro, encendedores y la máscara de color blanco, esta bolsa en el sitio eriazo no estaba más allá de dos a tres metros del lugar en que fue detenida la persona, que no se percató de nadie más huyendo, solo vieron a esta persona y lo siguieron; que el nombre es Francisco Javier Vergara Muñoz, fue traslado a la Unidad y se le llevó a constatar lesiones, registro sin lesiones, y no opuso resistencia a su detención, se le dio cuenta al fiscal de turno quien dispuso que pase al control de detención al día siguiente, se le respetaron sus derechos



y no se le conminó a declarar y de hecho no firmó las actas, se negó a firmar, solo estuvo en la Comisaría la madrugada y la mañana del día 8, luego pasó al Juzgado a su control.

A las preguntas de la defensa señaló que en el parte no quedó estipulado el normal estado de temperancia, pero se le constató lesiones y ahí también se formula si está o no con hálito alcohólico, que desde el día de los hechos 8 de noviembre de 2019 ha tenido muchos procedimientos, y se acuerda porque el acusado no puso mayor resistencia, y no reunía características como incoherencia al hablar, rostro congestionado no las reunía, él lo notó que estaba en normal estado de temperancia; que no vio quién rompió la puerta, no puede decir si fue el acusado, solo vio las cámaras internas y no las externas, solo vio que una persona intimidada a la cajera que no fue el acusado, y los demás sustraen especies y entre ellos estaba el acusado por las vestimentas como lo dijo anteriormente; que cuando el sujeto intimidaba a la cajera no recuerda si ya estaba el acusado al interior; no sabe si la intimidaron antes de que entraran o no, según lo que narró el testigo es que llegaron estas personas que le pegaron dos patadas a la puerta y la quebraron, el testigo observó cuando las personas caminaban por avenida Colón hacia el norte en dirección al local comercial, Punto Copec y ahí quebraron el vidrio y sustrajeron especies y es eso lo que el testigo le narra.

OTROS MEDIOS DE PRUEBA, signados en el auto apertura:

1).- 01 CD con grabaciones de los hechos materia de la acusación.

3).- Set fotográfico N° 01 consistentes en 21 fotografías y fotogramas del sitio del suceso, grabaciones de seguridad y especies recuperadas.

5). Set fotográfico N° 03 consistentes en 30 fotogramas a color de grabaciones de seguridad de los hechos materia de la acusación.

**NOVENO:** La defensa por su parte rindió la siguiente

prueba testimonial:

1).- Dichos de **Francisca Antonia Mayor Lara**, quien señaló que respecto de las protestas, sabía que su primo iba a las manifestaciones a tomar fotografías, y conoció de los hechos porque un día la llamaron por teléfono que su primo anduvo tres días desaparecido, no se supo nada de él de su paradero; que lo que ellos supieron era que venía de una protesta con más gente, que no sabe si son amigos, y se quedaron sin plata para el pasaje de vuelta y que cuando venían a Hualpén venían con hambre y cuando venían pasando por el Pronto Copec que está frente al Club Hípico observaron que estaba abierto y al ingresar se dieron cuenta que estaba siendo saqueado, y en ese momento los saqueadores ya estaban dentro del inmueble, según lo que le comentaron, pasó que a la cajera justo la estaba amenazando otro sujeto, y su primo Francisco fue a calmar la situación, dentro del griterío que se debió armar es lo que se imagina y llegó carabineros, todos arrancaron pero a su primo lo tomaron detenido; que su primo Marcelo el hermano menor de Francisco, fue por todos lados buscando a su hermano en Comisarías porque su tía la mamá de Francisco empezó a llamarlo y no le contestaba el teléfono, no se sabía dónde estaba y el teléfono apagado, se buscó también en la morgue de los Hospitales, y en todas las Comisarías les dijeron que no sabían nada, y se imaginaron que nunca estuvo detenido, hasta que su tía conversó con alguien que cree fue gendarme, y ahí les dijeron que al parecer Francisco estaba detenido en la cárcel y ahí ella fue directamente a la cárcel y el gendarme que se encontraba afuera la dejó pasar a una oficina donde le pidieron los datos y le dijeron que efectivamente él se encontraba en el Manzano.

Que los hechos ocurrieron a finales de 2019 en noviembre, la fecha exacta no la recuerda, que no supieron nada de él fueron tres días y nadie se comunicó con ellos; que Francisco tomaba fotos a las protestas acerca del comportamiento que tenían los jóvenes por decir en la



protesta y de carabineros, la PDI, en el tema de la vulneración de los derechos humanos que se dieron; que Francisco vivía con su madre y su padre, porque su hermano menor Marcelo si mal no recuerda ya vivía en Victoria, y Sadi ya se había ido también; que Francisco estudio técnico en minas, y ha trabajado en el norte mayormente, y se dedica monetariamente a los tatuajes; no sabe si ha estado detenido en alguna oportunidad.

Al Ministerio Público en su contrainterrogatorio le señaló que, todo lo que relató fue porque ella se consiguió un pase en Gendarmería y se lo entregó a su tíos para que pudieran entrar a ver a Francisco, entonces cuando ellos entraron hablaron con su primo, y él les contó más o menos todo lo que había pasado, después con el tiempo todos se juntaron y con las versiones que había dado su primo, ya que a uno le contaba con más detalles que a otros, hicieron como una síntesis de todo lo que había pasado, o sea que su primo le contó a sus padres y sus tíos se lo comunicaron a ella.

2).- Asertos de **Raquel Rosa Vergara Villalobos**, quien señaló que era tía del acusado, que es dibujante técnico y vive en Santiago comuna de Providencia, y tomo conocimiento de los hechos ya que la llamó su hermana comentándole que su sobrino estaba preso; normalmente su sobrino grababa todo lo que estaba sucediendo en octubre, por lo tanto, sabía lo que estaba haciendo porque siempre estaba en contacto con él y le mandaba los videos, en realidad tenía contacto con todos porque son una familia muy aclinada, y un día en la noche su hermana Marcela la llama y le dice que Francisco está en la cárcel, y porque?, lo que pasa le dice, lo tomaron preso carabineros en una Copec; como estaba muy confusa la información viajó, y su cuñada le explicó lo sucedido y le llamó mucho la atención de que había estado tres días desaparecido, además, su cuñada es de las madre que llama a sus hijos por teléfono muy seguido, para saber dónde están, sabía que él se dirigía a la casa ya que lo llamó tipo 01:00 horas mas menos, y le contestó que iba para la casa, la



locomoción era escasa, y se iban a pie desde Concepción donde pasaron los hechos, hasta Hualpén donde vive; que pasó mucho tiempo y no se sabía nada de él, por lo que se pensó que lo habían asaltado, el hermano menor de Francisco, lo empezó a buscar en todas partes, su hermano empezó en Hospitales, y su sobrino más chico fue a carabineros que está cerca de la casa, le dijeron que no habían tomado a nadie, partieron a la otra comisaría, porque como había dicho que venía en camino y tampoco había nadie con ese nombre, entonces uno se empieza a imaginar lo peor; que por un amigo de uno de sus sobrinos se supo que si estaba detenido en la cárcel; que posteriormente ella acompañó a su cuñada donde el defensor que había tenido en Talcahuano, y él le mostró la carpeta, y en rasgos generales le señaló que él entró, que arrancó, y lo tomó carabineros, se supone que tomó unas cajetillas de cigarro, unas monedas, y arrancó hacia donde estaba carabineros, el hecho agravante es que lo tomaron y lo pusieron como robo con intimidación, y que lamentablemente nunca fue así, nunca entró a eso, fue una circunstancia, pilló la cuestión abierta y entró y sacó especies, eso fue lo que le explicó el defensor de su sobrino tenía en ese tiempo, así se enteró de lo sucedido.

Que Francisco es una persona tranquila, muy amoroso, muy deportista, muy de familia, tímido, amante de los animales, y es imposible que lo acusen de lo que lo están acusando, no va con su personalidad, ni siquiera porque él le dijo que andaba con trago, porque con trago ahí él habla y quiere a todo el mundo; que cuando estuvo desaparecido a ella le preocupó y le indignó la situación, ya que ningún ser humano tiene derecho a hacer eso, es un derecho que tiene todo ser humano, de comunicarse sea quien sea, ese derecho no puede ser pasado a llevar, si él ingresa a una cárcel, y hay un teléfono tiene derecho a llamar a la persona que estime conveniente, pero no le pueden negar un teléfono.

Que sabe que él pidió llamar a su familia, fue lo primero que le preguntó cuándo lo fue a ver a la cárcel, y le

dijo que se lo habían negado porque tenía primero que firmar un documento echándose la culpa de todo y él no quiso firmar, si no había hecho nada de eso, ¿porque lo iba hacer?, y entonces le dijeron que no a la llamada, se estaba viviendo un momento bastante agresivo en todos lados y los carabineros y policía tampoco estaban en su mejor juicio, y le dijeron que no, no más y punto.

**DÉCIMO:** Que, sobre la base de los elementos de prueba producidos durante el desarrollo del Juicio Oral, más lo dichos del propio acusado, apreciados con libertad según lo permite el artículo 297 del Código Procesal Penal, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, el Tribunal da por probado lo siguiente:

*El día 08 de noviembre del año 2019, en horas de la madrugada, Francisco Javier Vergara Muñoz, en compañía de cuatro personas no identificadas, actuando de forma conjunta y coordinadamente, con la finalidad de sustraer especies, concurrieron hasta el Servicentro Punto Copec, ubicado en Avenida Cristóbal Colón N° 7655 de la comuna de Hualpén, lugar en donde ingresaron al mismo rompiendo, uno de ellos, los vidrios de la puerta de ingreso, e intimidando a la vendedora Kehylin Oliveros Graterol, apuntándola, ese mismo sujeto, con una arma del tipo lanza piedras, aprovechando lo anterior Francisco Vergara Muñoz, quien procedió a sustraer y a apropiarse desde el interior del local comercial de diversas cajetillas de cigarros, encendedores y dinero en efectivo, huyendo luego con estas especies en su poder.*

**DÉCIMO PRIMERO:** Que, previo al análisis de la prueba que permitió el establecimiento de los hechos consignados precedentemente, cabe decir que la primera información que se introdujo al juicio fue la entregada por el propio encartado Francisco Javier Vergara Muñoz admitiendo haber intervenido en los hechos imputados, en cuanto reconoce su llegada al Servicentro Copec ubicado en Avenida Colón frente al Club



Hípico para luego ingresar y sustraer especies desde el local Punto Copec, pero descartando haber actuado junto a los otros sujetos de manera coordinada y recurriendo a actos intimidatorios contra la víctima para lograr la apropiación de aquellas.

De esta manera, la controversia en el juicio se centró fundamentalmente acerca de aquellos supuestos fácticos no asumidos por el encartado, esto es, a las circunstancias relacionadas a su arribo al Servicentro y posterior ingreso al local Punto Copec, lo acontecido en su interior, y posterior huida del mismo.

**DÉCIMO SEGUNDO:** Que, ahora bien, las conclusiones fácticas reseñadas en la motivación décima, encuentran sustento, a juicio de estos sentenciadores, más allá de toda duda razonable, a partir de los elementos de cargo consignados, y en parte de los propios dichos del encartado.

En efecto, con los testimonios de los funcionarios policiales Gabriel Castillo Ferrada y Carlos Santibáñez González quienes se constituyeron en el lugar de los hechos al haber sido alertados que se estaba perpetrando en esos momentos un robo en el Punto Copec, más la declaración del bombero del Servicentro Copec ubicado en calle Colón comuna de Hualpén, unido a la evidencia material incorporada al juicio consistente en set fotográficos y un CD que contiene grabaciones que muestra lo acontecido al exterior y también el interior del local indicado ubicado en dicho Servicentro, más los propios dichos del encartado, permitió dar por acreditado aquellos hechos.

Así, se cuenta con los asertos del funcionario de carabineros Gabriel Castillo Ferrada quien se constituyó en el local afectado a pocos minutos de haber ocurrido los hechos, dando noticia acerca de la detención de una persona correspondiendo al acusado, y, además, de haber revisado las cámaras del lugar que le fueron facilitadas y haber entrevistado a la víctima esa madrugada. Es a través de este deponente que se incorpora el testimonio entregado por la

víctima Kehylin Oliveros Graterol esa misma noche en que ocurrieron los hechos; relato de la víctima que encuentra respaldado y corroborado absolutamente con las imágenes registradas por las cámaras de vigilancia existentes en el lugar, apreciadas a través de los videos reproducidos y además mediante la exhibición de fotogramas captadas de los mismos, durante el juicio, en que aparece de manifiesto el accionar conjunto de los cinco sujetos desde el instante que arribaron al Servicentro Copec, para luego ingresar al local comercial Punto Copec con un propósito común: sustraer especies del interior mediante actos violentos que, naturalmente, doblegaron psicológicamente a la ofendida. En efecto, en el video de una de las cámaras de seguridad se puede apreciar claramente, atendida la nitidez de la imagen, el primer sujeto es el que fisgonea el interior del local y es quien, previo haber fracturado la puerta de vidrio del local mediante una patada, entra apuntando con una tira piedra a la atendida del local, y detrás de ese sujeto ingresa rápidamente el resto de los demás sujetos, los que procedieron a sustraer dinero y mercaderías, y luego se dan a la fuga al ser alertados por uno de los integrantes del grupo de la llegada de carabineros, quien previamente se había retirado y volvió para darles aviso.

Este deponente Castillo Ferrada refirió que el 8 de noviembre de 2019 alrededor de las 02:40 horas en circunstancias que estaba de turno en compañía de Carlos Santibáñez, fueron alertados por un conductor de un vehículo particular que estaban robando en el Servicentro Copec, frente al Club Hípico por lo cual se trasladaron al lugar, tardaron entre dos a cuatro minutos en llegar, divisando a un sujeto al que lograron darle alcance en un sitio eriazo cercano al Servicentro Copec en cuestión; constatando luego al revisar las imágenes de cámaras de seguridad del local que aquél correspondía a uno de los hechores, lo que se obtuvo a través de sus características de vestimentas (polerón gris y pantalón oscuro) y accesorios que llevaba (mochila puesta



en la espalda de color naranja con gris y un banano adosado a la cintura); y, además la circunstancia que al ser detenido portara especies reconocidas por la víctima como de aquellas sustraídas del local. Esa imputación, es reconocida por el propio acusado Francisco Javier Vergara Muñoz en cuanto asumió ser el sujeto con las características referidas por los carabineros Castillo y Santibáñez, y constatadas por intermedio de las imágenes reproducidas de las cámaras de seguridad del exterior del local.

Asimismo, este funcionario policial incorporó al juicio los dichos entregados por Oliveros Graterol esa madrugada, de cómo ocurrieron los sucesos, manifestando que la víctima les relató que en circunstancias que se encontraba en el local donde trabajaba con la puerta cerrada con llave, vio a través de la ventana de vidrio hacia el exterior a unos jóvenes con el rostro tapado, como embozados, y con la cabeza tapada con el gorro de los polerones, que lo primero que pensó fue que la iban a asaltar o a robar, y que no pasó más de un minuto cuando ingresaron al interior a la fuerza, con una patada a la puerta de vidrio y la quebraron completamente, uno de los sujetos la apuntó con una honda tira piedras, ella no opuso resistencia y empezaron a sustraer especies desde la caja registradora y de los estantes sacaron cajetillas de cigarrillos y golosinas, mientras ella estaba detrás del mesón asustada.

Incluso Castillo Ferrada dio cuenta del estado anímico de la víctima, al acotar que al momento de prestar declaración se encontraba muy asustada y afectada por la forma violenta en la que entraron al local y como le apuntaron, temiendo por su vida; y, que ese relato coincidía con las imágenes de las cámaras de seguridad del local que él revisó esa madrugada, y, además, él observó en el local que había muchos vidrios quebrados de la puerta del mismo de lo cual se fijaron fotografías, las que este deponente reconoció en la audiencia correspondiente al set N° 3 de 21 fotografías incorporadas al juicio. La conmoción emocional advertida por



el funcionario policial en la víctima, se corrobora incluso con lo dicho por el testigo Andrés Rivera Cabezas, compañero de trabajo, y por lo que muestra el video de las cámaras de seguridad, luego que los sujetos se fueron del local, Oliveros Graterol sale del Punto Copec, llegando hacia ella dos bomberos, uno de los cuales la abraza, conteniéndola.

Ciertamente, este funcionario Castillo Ferrada que revisó esa noche los registros de las cámaras de seguridad del local, aunque no se recordaba mucho por el transcurso del tiempo, pero al serle exhibidos durante el juicio (un Cd con grabaciones de los hechos), narró lo reflejado en ellos- sucesos que este tribunal pudo observar claramente- indicando lo que observa en las cámaras 11, 27 y 28 desde el minuto 00:29:37 hasta el 00:32:17, que en síntesis manifestó que las imágenes corresponden al local Punto Copec donde se ve que llega un sujeto con mochila a mirar al local y después aparecen otros sujetos, uno de ellos (mochila roja) le dio dos patadas a la puerta quebrando el vidrio e ingresa con una honda con la que intimida a la cajera, luego ingresan los otros sujetos, en total eran cinco, entre ellos el acusado el que se posiona detrás de la caja y que es el último en salir. Asimismo, preciso que luego de la fractura de la puerta la cajera hizo un ademán de esconderse, no opuso resistencia, incluso le pasó dinero al sujeto que la estaba intimidando. Naturalmente, lo dicho por este carabinero y lo que se pudo apreciar a partir de la reproducción de las imágenes, es que la atendedora del local estaba intimidada, desde que su comportamiento adoptado era indiciario de aquello: primero, al momento que es quebrado el vidrio hizo un movimiento como queriendo agacharse detrás del mesón; después, abrió la caja registradora y le entregó algo al sujeto que la apuntó con la honda y; luego, es posible ver que se desplazó hacia el rincón, dando paso a los sujetos que registraban la caja y los estantes sustrayendo objetos.



Los hechos dados por establecidos se ven refrendados con la exhibición de las imágenes de un Cd que contiene la grabación de aquellos, el cual fue incorporado a través de los asertos de Castillo Ferrada, evidencia que al reproducirse permite al tribunal observar la dinámica de lo sucedido durante esa madrugada desde que las cinco personas aparecieron en ellas, donde se aprecia nítidamente cuando llegan al Servicentro Copec, las vestimentas que llevaban, los movimientos y el accionar realizados por ellas, para finalmente verlas cuando se retiran huyendo del lugar.

De esta manera, el tribunal, logra apreciar, sin ninguna duda, que al lugar arribaron cinco sujetos, uno tras otro, el primero de ellos se acercó al local Punto Copec, mirando hacia adentro para luego retroceder un poco y mirar hacia atrás de donde venía, instante que aparece un segundo sujeto, para luego un tercero que corresponde al acusado (según la prueba), quien vestía pantalón oscuro con un polerón gris, más atrás, un cuarto y luego un quinto individuo; que el primer sujeto se dirige a la puerta de vidrio del local, procediendo a dar un puntapié y luego otro, logrando así fracturar completamente los vidrios de la puerta, que mientras ejecutaba eso, se ve que en esos momentos el acusado que caminaba en dirección al acceso del local, al llegar al ventanal ya derribada la puerta y mirar hacia el interior donde estaban los otros dos sujetos y la víctima, y solo en ese instante el acusado se da vuelta de espalda al local para proceder a colocarse una mascarilla que ya portaba en sus manos, momentos en los cuales ingresaron el cuarto y quinto sujeto al local a sustraer especies, y ya con la mascarilla puesta ingresa el acusado procediendo también inmediatamente a acercarse a la caja recaudadora y a sustraer dinero y especies desde su interior; que en ese accionar cuando todos estaban sacando cosas del local, para luego en un momento quedar en el local solo el acusado y el primer sujeto que ingresó al lugar; posteriormente vuelven dos más, para ver al sujeto que faltaba corriendo,



procediendo a retirarse rápidamente este junto a los otros tres, quedándose unos segundos más el acusado sustrayendo cosas, siendo el último en retirarse corriendo en dirección a Colón.

Asimismo, corrobora la prueba antes señalada lo manifestado por el funcionario de carabineros, Carlos Santibáñez González, que acompañaba al funcionario Castillo Ferrada, dando fe que ese día y a esa hora, ante la indicación de un conductor que estaban robando en el Servicentro Copec frente al Club Hípico, se trasladó en el vehículo policial Z-7143 junto al suboficial mayor Castillo Ferrada, percatándose de una persona que huía por calle Colón, la que resultó detenida, entregando las mismas características dadas por Castillo Ferrada respecto a esa persona, y en cuanto a las especies que portaba, las que eran provenientes del ilícito, acotando además que se encontró en el lugar una máscara color blanco, ratificando igualmente que dicha evidencia fue fotografiada; que en lo tocante a la participación de esa persona fue refrendada en base a las imágenes del video en cuanto a las vestimentas y los elementos que portaba. Igualmente, ratifica que al trasladarse al local comercial se percató que la puerta de ingreso que era de vidrio se encontraba fracturada, momento en que su suboficial Castillo le toma declaración a la cajera víctima Kehylin Oliveros.

Este deponente precisa que vio las cámaras internas del local observando que una persona, que no fue el acusado, intimida a la cajera y los demás sustraen especies, entre los que estaba el acusado identificado por sus vestimentas. Así, dijo que al revisar las imágenes de la parte interior se percató de un grupo de sujetos de sexo masculino, que se encontraban con sus rostros cubiertos, y uno de ellos intimidó a la cajera con una honda, y las demás personas sustraen especies, dentro de las imágenes pudo percatarse que había una persona que vestía polerón gris y portaba una mochila de color gris y naranja, portaba un banano a la

altura de su cintura y llevaba una máscara anti gases color blanco y esta persona por lo que se apreciaba sustraía dinero de la caja registradora y coincidía con la persona que se había detenido momentos antes, identificada como Francisco Javier Vergara Muñoz.

A lo anterior, se une los dichos del bombero Andrés Rivera Cabezas, solo en cuanto dio noticia que esa madrugada de noviembre de 2019, en circunstancias que trabajaba como atendedor en el Servicentro Copec, ubicado frente al Club Hípico de la comuna de Hualpén, ocurrió un robo en el local Punto Copec existente en ese lugar, que era básicamente de puro vidrio; que vio desde la vereda una muchedumbre pero no eran muchos que venían arrastrando cosas y gritando, cuando estaban más o menos cerca se protegió porque le gritaron y se asustó; que los sujetos se robaron productos, cigarros y dinero del local; que todo ocurrió muy rápido, no fue más de dos o tres minutos y que la atendedora quedó muy afectada. Sus dichos en cuanto a que habría visto todo lo ocurrido esa noche no serán acogidos, ya que si bien estuvo en el Servicentro al momento de los sucesos, surge la duda si vio todo lo sucedido desde que se fractura la puerta e ingresan al interior del local, en mérito del video exhibido a este testigo ya que en esas imágenes éste no tendría visibilidad hacia el interior del local afectado.

La prueba mencionada se encuentra, igualmente respaldada con los set fotográficos incorporados al juicio, exhibidos al funcionario Castillo Ferrada, donde se visualiza el sitio del suceso, grabaciones de seguridad y especies recuperadas.

Por otra parte, la prueba de cargo, se vio corroborada parcialmente con la declaración del propio acusado Francisco Javier Vergara Muñoz durante el juicio, en cuanto se situó temporal y espacialmente donde acontecieron los hechos, reconociendo haber ingresado al local comercial con la finalidad de sustraer especies para luego salir del lugar con éstas y siendo detenida con ellas.



Sin embargo, en la parte en que el enjuiciado negó haber perpetrado el ilícito con intimidación y no haberse coordinado con los otros sujetos para perpetrar la sustracción, señalando además que se encontraba ebrio, no será oído, atendido a lo que se pasara a señalar.

Los dichos del encartado en cuanto a que ese día estaba ebrio no resulta acreditada con prueba alguna, como tampoco que él no se haya percatado cuando el primer sujeto fracturó la puerta de vidrio, ya que en ese instante él no estaba de espalda al local, como lo sostuvo, sino iba caminando hacia donde estaban los otros dos sujetos que lo antecedían, por lo que no es posible, conforme a la reglas de la lógica, que no lo haya visto lo que los otros sujetos realizaban, más aun cuando asumió haber escuchado quebrazón de vidrios, y haber ingresado luego por esa vía, la que estaba llena de vidrios roto en el piso. Asimismo sus dichos en cuanto no haberse dado cuenta que el primer sujeto había ingresado con una honda o tira piedra con la cual apuntaba a la vendedora tampoco es creíble desde que en el registro fílmico exhibido en juicio (N° 1 otros medios de prueba, un CD) se aprecia por el tribunal que desde el exterior se tiene completa visión hacia adentro del local, y que el acusado únicamente al llegar frente al local mirando hacia éste, hizo un movimiento rápido para darse vuelta y ahí procedió a manipular la mochila y colocarse la máscara, de lo cual se colige que vio la acción del primer sujeto de mochila roja y jockey negro cuando apuntaba con la honda en actitud amenazante a la víctima. En ese sentido, es dable recalcar que la estructura del Punto Copec es de vidrio y de dimensiones pequeñas, por lo que es posible apreciar desde el exterior lo que se verifica al interior, de modo que al verse en el video que el acusado se dirigía hacia el local y una vez al exterior de éste miraba siempre hacia adentro y sólo dejó de mirar en los instantes en que se colocó la mascarilla para acceder inmediatamente al local y dirigirse directamente detrás de la caja registradora.



También, la llegada del acusado no fue solitaria, sino que se divisa que estaban todos juntos, ya que una vez que el primer sujeto va al local se devuelve con un ademán y solo en ese momento raudamente empiezan aparecer los otros cuatro sujetos, siendo el acusado el tercero en llegar al lugar, más aun cuando el mismo reconoce que todos ellos venían caminado juntos por el sector; pues como se advierte de los registros fílmicos, se trató de un único grupo de personas que llegaron al mismo tiempo al Punto Copec, que en menos de tres minutos uno de ellos rompió la puerta de vidrio e intimidó a la cajera apuntándola con una honda lanza piedras, e inmediatamente ingresaron los demás individuos posicionándose detrás de la caja registradora y en los estantes y de forma simultanea sustrajeron especies lo que hacían con movimientos rápidos: dinero y mercadería del local, quedando la atendida arrinconada en una esquina, desplazándola del lugar en el que estaba, y que tras la alerta de uno de los miembros de este grupo, huyeron del lugar, siendo únicamente detenido al acusado pues fue el último en salir. Todas estas circunstancias, permiten dar por acreditado que actuaron en forma conjunta y coordinadamente, no pudiendo soslayar que cuando estaban en un momento solo cuatro de los sujetos regresó el quinto que les advierte la presencia de carabineros porque se dan a la fuga de inmediato, siendo el último en salir el acusado, lo que también es un indicio que denota un actuar conjunto y coordinado entre ellos con un mismo propósito delictual.

Es así que con la prueba de cargo se estableció la efectividad del contenido fáctico enunciado en la acusación, cuestión que a su turno fue ratificada parcialmente con la propia declaración del encartado, al reconocer que sustrajo especies desde ese local comercial al igual que otros sujetos.

De esta forma conforme a la dinámica comisiva acreditada es posible concluir que la víctima sintió miedo ante el riesgo real de verse expuesta ante personas que

utilizando una de ellas un arma la amenazaba a sufrir un daño en su integridad física, y teniendo además en consideración la forma violenta de ingreso al local donde previamente se fractura el vidrio de la puerta de acceso al establecimiento comercial, destruyéndola en su totalidad, lo que necesariamente es un método violento de ingresar y que debió haber generado ruido. Pero, además, no debe soslayarse la circunstancia que la sustracción de especies en las circunstancias antes anotadas, se desarrolló por cinco sujetos, lo que unido a la forma en que desplegaron sus acciones cada uno de ellos, como se pudo ver en el video, y sumado al horario en que se desarrollaron los hechos, es capaz de producir una alteración emocional que puede producir alguno de los efectos del artículo 439 del Código Penal. En definitiva ese accionar de los hechores doblegó la voluntad de la víctima permitiendo, no sólo la sustracción de diversos productos desde el local aludido y venciendo una eventual resistencia de la víctima, sino que, como se advierte en las imágenes, es la propia víctima la que hace una manifestación o entrega del dinero que había en caja registradora en ese momento.

**DÉCIMO TERCERO:** Que, en lo tocante a la prueba testimonial aportada por la defensa consistente en los dichos de Francisca Mayor Lara que dio cuenta que por intermedio de terceras personas tomó conocimiento que su primo Francisco Vergara venía de vuelta de las protestas junto a otras personas, a la altura del pronto Copec que está frente Al Club Hípico observaron que estaba abierto y al ingresar se dieron cuenta que estaba siendo saqueado, y que justo a la cajera la estaban amenazando otro sujeto y que el acusado fue a calmar la situación, y llegó carabineros, todos arrancaron, pero a su primo lo tomaron detenido; y los asertos de la testigo Francisca Vergara Villalobos, de que a través de un defensor que tuvo el acusado se enteró que su sobrino Francisco Vergara ingresó al local porque lo pilló abierto sacó especies y arrancó y lo tomó detenido carabineros; en



ningún caso logra desvirtuar la prueba de cargo, especialmente por todo lo razonado ut supra, e incluso la prueba de la defensa, viene a afirmar que no existe duda que el acusado esa noche sustrajo especies desde el local afectado.

**DÉCIMO CUARTO:** Que, de esta forma, los hechos que han dado por establecidos en el motivo décimo de este fallo, configuran el delito de robo con intimidación, en grado de consumado, descrito en el artículo 432 y sancionado en el artículo 436 inciso primero, en relación con el artículo 439, todos del Código Penal, toda vez que concurrieron en la especie todos y cada uno de los elementos constitutivos del mismo, desde que se acreditó que por parte del acusado Francisco Javier Vergara Muñoz, sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucro, se apropió de cosas muebles ajenas, para cuyo objeto se valió de actos intimidatorios, consistentes en utilizar la amenaza en el logro de sus propósitos, es decir, infundiendo miedo o temor a la víctima de un daño real e inminente a su integridad física para vencer una eventual resistencia a que se sustrajeran, producto de todo lo cual se apropiaron de aquellas.

En efecto, los sentenciadores estiman que se ha probado, más allá de toda duda razonable, que la víctima Kehylin Oliveros Graterol fue amenazada seria y realmente, con la finalidad de sustraer mercaderías que había en el interior del local comercial, lo que se logró doblegando la voluntad de aquella para oponerse, y así el acusado valiéndose de esa intimidación y del actuar conjunto con los co partícipes consiguió la apropiación de dichos productos, sacándolos del ámbito de su esfera de custodia o resguardo, todo lo cual efectuó con ánimo de lucro, el que se colige de la conducta de apoderamiento de cosas ajenas que, por ende, conlleva e implica la obtención de una ventaja o beneficio de índole patrimonial, todo lo que es suficiente para calificar el delito como robo con intimidación.



Por otro lado, los elementos de prueba de cargo producida durante el juicio y analizados al punto en este fallo- que no ha sido desvirtuada- conjuntamente con el aserto del acusado, llevan al convencimiento del tribunal, análogamente más allá de toda duda razonable, vale decir, más allá de toda duda seria, real, relevante y concreta, que la existencia del ilícito penal objeto de la acusación formulada por el Ministerio Público fue acreditada durante el juicio oral, y que el acusado intervino en calidad de autor ejecutor en el delito asentado, desde que tomó parte en su ejecución de una manera inmediata y directa, quedando comprendido en el artículo 15 Nº 1 del Código Penal.

**DÉCIMO QUINTO:** Que, atento a lo ya razonado en este fallo, no cabe sino desestimar las alegaciones de la defensa tendiente a que su representado sea condenado como autor del delito de hurto, teniendo además presente las siguientes consideraciones:

1.- Que la defensa sostiene que no se puede considerar la intimidación porque la víctima tuvo miedo, ya que ésta no se presentó al juicio, y al no contar con su declaración, ese presupuesto de afectación no puede darse acreditado por terceros, lo que el tribunal rechazara, por cuanto no se puede olvidar que existe libertad de prueba, y el que no haya concurrido al juicio a declarar la víctima, no es óbice para darla por establecida ya que sus asertos fueron suplidos por el testimonio de oídas del funcionario que esa madrugada del 8 de noviembre de 20219 le tomó declaración, Castillo Ferrada, dándole esta cuenta de que fue amenazada, que sintió mucho miedo por lo ocurrido temiendo por su vida. Por lo demás, dicha intimidación se encuentra corroborada con los dichos de ambos funcionarios que depusieron en juicio al exponer que la víctima estaba muy afectada y con mucho susto por lo padecido esa madrugada; lo que se evidencia además del contexto y circunstancias en que se produjeron los hechos, esto es, de tratarse la ofendida una mujer que estaba sola, siendo los hechores varios sujetos, por lo que bien hubo de

causarse una coacción real e intensa en ella, produciendo el miedo o temor necesario para sentirse intimidada. Todo lo cual, se ve reafirmado con la reacción de la víctima al divisarlos, y que pudo ser visualizada en los videos de las cámaras de seguridad, que fue el de esconderse pero luego ante el ingreso violento de uno de los sujeto al derribar la puerta y luego el ser amenazada con un tira piedra hace entrega de dinero para luego arrinconarse en una esquina detrás del mesón (imágenes de los videos), y como lo reconoció el propio acusado al decir que ésta estaba asustada. Todo ello demuestra que esa amenaza hubo de provocar en ella susto y temor considerable, como consecuencia de dicha conducta intimidatoria, y que estaba claramente dirigida a doblegar la voluntad de la ofendida con el objeto de apropiarse de especies.

Así no cabe más que rechazar lo alegado por la defensa en cuanto a que los hechos serían constitutivos de un delito de hurto al no haberse acreditado según ella la intimidación.

2.- Que, cabe consignar que conforme al artículo 439 del Código Penal, se estima como intimidación, las amenazas ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar la manifestación o entrega. Son acciones en consecuencia hechas con una finalidad determinada y además se pueden dar una cantidad de situaciones que demuestren tal intencionalidad como ser por ejemplo, el lugar donde se ejecuta el hecho, la hora, el número de hechores, la exhibición de arma y el peligro inminente de su uso, es decir elementos que de acuerdo a la lógica y reglas de la experiencia, indican que potencialmente el que ejecuta el hecho está decidido a obtener su objetivo. Lo que la ley sanciona es la actividad desplegada para tal objetivo. Y reprime conductas que llevan un riesgo, en forma real o potencial o un disvalor al sistema jurídico en conjunto.



Ahora bien, en el caso que nos convoca la intimidación usada contra la víctima está constituida especialmente en el cómo ingresaron los sujetos al lugar, el arma con que fue apuntada la víctima, lo que permite colegir que tuvieron el efecto sobre la voluntad de aquella, impidiendo que reaccionara oponiéndose al actuar de los hechores al estar coaccionada por temor o miedo, lo que se ve reflejado en su actuar, en primer término el agacharse e intentar esconderse, luego incluso hacer entrega de dinero desde la caja registradora, permanecer arrinconada en una esquina detrás del mesón cuando los sujetos continuaban sustrayendo especies y permitir la huida de los sujetos y del acusado.

De esos antecedentes probatorios solo toca dar por establecida la existencia de intimidación al momento de cometerse el ilícito, descartando en consecuencia una supuesta clandestinidad en el actuar del enjuiciado al momento de la sustracción de los productos existentes en el local.

Que, en consecuencia, existió intimidación vinculada con un propósito final de apropiarse de cosa mueble ajena, facilitando la ejecución de tal acto apropiatorio, es decir, existió unidad jurídica de acción propia de estos ilícitos entre la utilización de las amenazas ejercidas sobre las víctima, constitutiva de la intimidación, por uno de los sujetos, y la apropiación de las especies, pues ella fue empleada para lograr impedir la oposición a que se apropiaran del dinero y mercaderías del local, accionar exitoso, desde que efectivamente el acusado y demás hechores obtuvieron merced a ella, la apropiación de cosas muebles ajenas desde el establecimiento comercial.

Que corresponde así desestimar lo argüido por la defensa en orden a que no existe intimidación.

3.- Que la defensa además sustenta la recalificación de los hechos porque no se habría acreditado el elemento subjetivo de la intimidación al estimar que los hechos respecto del acusado solo serían constitutivos de hurto ya



que fue otro sujeto diverso del acusado quien fracturó y apuntó con un arma a la víctima, lo que se desestima toda vez, que si bien es cierto que fue un solo sujeto distinto a Vergara Muñoz quien fracturó la puerta de vidrio y la apuntó con un tira piedras, cabe decir que de la prueba rendida en autos se desprende que hubo unidad de acción, en términos tales que lo realizado por uno es querido, aceptado o aprovechado por lo demás conforme al propósito delictual, puesto que las cinco personas arribaron al lugar prácticamente al mismo tiempo, uno tras otro, con segundos de diferencia, oportunidad en que el primero de ellos, luego de haber mirado hacia el local vuelve su mirada por donde venía, retrocediendo un poco, avisando algo, apareciendo en ese momento los demás, dirigiéndose hacia el local donde estaba dicho sujeto (de lo que se colige de las imágenes de los videos), y es ahí que el primer sujeto procede a fracturar el vidrio de la puerta para luego ingresar con un tira piedras en sus manos, apuntando en dirección a la atendedora del local, y detrás de éste lo hacen el resto de los sujetos, ocasión en que todos procedieron a sustraer especies desde el local y posteriormente darse a la fuga al ser alertados por uno de ellos que se había ausentado del local.

A todo ello, se debe precisar que de lo que se colige de las imágenes de los videos, el acusado no pudo dejar de ver cuando se fractura el vidrio ya que en ese momento él caminaba en dirección al local donde estaba el sujeto que realiza esa acción, sumado a que el mismo reconoce haber escuchado quebrazón de vidrio, no se puede obviar que era de madrugada, y además que no pudo dejar de observar los vidrios esparcidos en el suelo cuando ingresa al local, lo que lleva a concluir que tuvo conocimiento de aquello.

Asimismo, en cuanto a que el acusado no se habría percatado que la víctima cuando es apuntada por el primer individuo con un tira piedra cabe insistir que al observar estos jueces las imágenes de los videos exhibidos, concluyen algo distinto, pues de ellas se aprecia que el acusado era el

tercer sujeto que llega al Servicentro y estar frente al ventanal del local Punto Copec, previo a ingresar, mira hacia al interior del local y solo ahí se percata de algo, dando la espalda al local, y es ahí que procede a colocarse una mascarilla; y solo en esas condiciones, entra al local procediendo a sustraer especies junto a los demás sujetos desde detrás del mesón y caja registradora, lo que hace concluir que estuvo en conocimiento del actuar del primer sujeto al momento que éste apuntó con dicha arma a la dependiente del local, la que al momento de los hechos se encontraba sola, y en esas circunstancias ingresa al local comenzando a sustraer especies junto a los otros cuatro sujetos, estando en ese accionar al lado de la persona que fracturó y amenazó a la víctima.

Toda esa dinámica permite arribar que su accionar no fue independiente o autónomo sino que actuó en sintonía con los demás sujetos, porque llegaron casi al mismo tiempo, venían caminando juntos, como lo asumió el acusado, ingresaron al Servicentro uno tras otro, y después de fracturar la puerta de vidrio del local Punto Copec y amenazar a la atendedora, por el primero de ellos, sustraen y se apropian de especies del local, para ser luego alertados por uno de ellos y darse a la fuga; lo que sumado al breve tiempo en que sucedió todo, aproximadamente alrededor de tres minutos, hace descartar que haya sido un actuar desvinculado entre los cinco sujetos.

De todo lo cual no cabe sino concluir que el encartado es autor del delito que se ha dado por establecido, pues de lo contrario tampoco se comprendería el actuar conjunto y coordinado de los sujetos con posterioridad a la intimidación realizada a la ofendida.

En consecuencia, cabe ahondar aquí, que es de toda evidencia que en la situación en análisis existió una unidad ideológica de las conductas desplegadas por los sujetos - unidad jurídica de acción-, característica propia de los

ilícitos complejos, entre la intimidación y la sustracción de las especies, intimidación que culminó con la apropiación por parte de los agentes, uno de ellos el acusado, y que fue empleada para anular o doblegar la voluntad de la ofendida. Consiguientemente, no está demás precisar que en el caso en comento no cabe discurrir sobre la existencia de dolo sólo para robar, porque, según se vio, entre la amenaza y la sustracción hubo unidad jurídica de acción, configurándose de esta forma el delito de robo con intimidación, que en su totalidad quedó cubierto por el dolo de todos los sujetos.

4.- Que, la defensa también asevera que si se estima un acto intimidatorio, hay un exceso de dolo por parte del agente, de lo que no puede hacerse responsable el acusado, ya que el responde por los hechos que el cometió con su actuación y no por lo que hizo un tercero, pero en este caso resultó acreditado que los actores actuaron en forma conjunta, llegaron todos al local comercial, el acusado fue el tercero en llegar; ingresaron con algunos segundos de diferencia, casi al mismo tiempo, lo que aumentó el peligro y el temor para la víctima, después que la puerta de vidrio había sido fracturada por completo, aun cuando el acusado fue la última persona en ingresar debido a que se demoró segundos en colocarse la mascarilla, tal circunstancia fue necesaria para también materializar la intimidación sobre la afectada, cada uno de los sujetos -incluyendo al acusado- realizaron acciones distintas, pero complementarias entre sí, las que en ningún caso excluyen al acusado del conocimiento y la voluntad conjunta que guió el actuar de todos los sujetos, lo que le hace igualmente responsable de vencer la resistencia de la víctima y consumir el delito.

5.- Que, la credibilidad de los testigos no se ve afectada, como lo pretende la defensa, ya que si bien es cierto que los mencionados deponentes de cargo incurrieron en algunas discordancias al relatar los acontecimientos que percibieron, empero en caso alguno las mismas pueden



estimarse de carácter medular o esencial en cuanto a la forma -más arriba establecida por el tribunal- en que más verosímilmente se sucedieron los hechos, y sólo dan lugar a los denominados “cabos sueltos”, específicamente al no coincidir con precisión en aspectos accidentales, cuestiones que evidentemente dan origen a dudas de índole marginal, más en ningún caso alcanzan para desdibujar el valor de convicción que ellas tienen en su conjunto, porque miran a detalles superfluos, lo que no es suficiente para dudar de su credibilidad.

Así las cosas, los elementos probatorios que cimientan los hechos asentados en el considerando anterior, conllevan indefectiblemente a arribar a las conclusiones a que ha llegado el tribunal, principalmente a través de un procedimiento lógico-inductivo y apreciando libremente la prueba aportada, y sobre la base que en esta labor no se han contravenido los principios de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados.

6.- Que, por último, la versión entregada por el acusado en la que quiso contextualizar los hechos como si éstos hubieran ocurrido en medio de una protesta o como si el robo al Punto Copec fue parte de uno de varios otros saqueos, carece de todo sustento. En ese momento y en ese lugar, no hubo otros saqueos, no había manifestantes en las calles, no había barricadas ni alteraciones al orden público; fue un delito robo con intimidación en el que no se observaron ninguno de hechos que el acusado usó para “acomodar” su intervención en la sustracción de las especies de propiedad de la víctima.

7.- Que, en consecuencia, atendido todas las reflexiones expuestas, tampoco pueden calificarse los hechos como robo en lugar no habitado, desde que la información que emanó de los medios de prueba disponibles, permitió acreditar la ejecución de maniobras intimidatorias que permitieron doblegar la voluntad de la víctima y conforme a ello evitar

la oposición o resistencia al actuar del acusado y los cuatro co partícipes, tal como se ha argumentado extensamente en el fallo.

**DÉCIMO SEXTO:** Que obra a favor del enjuiciado la circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, esto es, la de haber colaborado sustancialmente en el esclarecimiento de los hechos, la que se encuentra acreditada con el mérito de su testimonio, donde reconoció haber participado en los hechos, ingresando al local comercial y sustrayendo especies, puesto que con ello aportó antecedentes que, en consonancia con la prueba producida durante el juicio, contribuyó a la labor del tribunal para formar su convicción y decidir su condena.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Que, en la situación sublitis no obra en contra del sentenciado Francisco Javier Vergara Muñoz la circunstancia agravante de responsabilidad criminal establecida en el artículo 12 N° 10 del Código Penal, invocada por el órgano persecutor fundada en haber cometido el delito en un contexto de alteración o conmoción que atravesaba el país, toda vez que esa sola circunstancia no es factible dar por probado que el delito del cual ha resultado responsable el encartado lo haya cometido con ocasión de tumulto o conmoción popular, toda vez que a la hora de ocurrencia de los hechos nada de aquello se verificaba, sino que conforme a la prueba rendida cabe descartar absolutamente la existencia de algún tumulto o conmoción popular, como se apreció en las imágenes reproducidas en el juicio, donde se visualizan cinco personas en los términos dados por establecidos en el presente fallo.

**DÉCIMO OCTAVO:** Que siendo la pena asignada por la ley al delito de robo con intimidación la de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, y favoreciéndole al sentenciado una circunstancia atenuante de responsabilidad penal y no concurriendo ninguna agravante en su contra, y teniendo en consideración el menor daño causado al haberse recuperado prontamente parte de las especies sustraídas, se le aplicará



la pena de presidio mayor en su grado mínimo, en el quantum que se indicará en lo resolutivo; todo ello conforme a lo prescrito en el artículo 449 del Código Penal.

**DÉCIMO NOVENO**: Que, habida consideración la cuantía de la pena que se le impondrá al sentenciado, y además la condena anterior que registra en su extracto de filiación incorporado por el fiscal, no resulta procedente aplicar a su respecto ninguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N° 18.216 por no cumplir los requisitos para tal efecto, debiendo cumplir efectivamente la pena temporal que se indicará en la parte resolutive de este fallo.

**VIGÉSIMO**: Que se eximirá al sentenciado del pago de las costas de la causa, atendida la facultad que el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal confiere a este tribunal, teniendo en cuenta que colaboró con el esclarecimiento de los hechos y que no contará con ingresos al tener que cumplir efectivamente la pena corporal a imponer.

**POR ESTAS CONSIDERACIONES** y de conformidad, además, con lo previsto en los artículos 1°, 11 N° 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 26, 28, 47, 50, 57, 62, 432, 436 inciso primero, 439, 449 del Código Penal; 1°, 4°, 36, 45, 46, 47, 281, 295, 296, 297, 309, 319, 323, 325, 326, 328, 329, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; e Instrucciones de Pleno de la Excma. Corte Suprema sobre la forma y contenido de las sentencias dictadas por los Tribunales de la Reforma Procesal Penal, se declara:

I.-Que **SE CONDENA** al acusado **FRANCISCO JAVIER VERGARA MUÑOZ**, ya individualizado, en calidad de autor del delito de **ROBO CON INTIMIDACIÓN**, en grado de consumado, cometido el 8 de noviembre de 2019, en la comuna de Hualpén, a sufrir la pena de **CINCO AÑOS y UN DÍA** de presidio mayor en su grado mínimo, más accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.



II.- Que se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa.

III.- Que no reuniéndose los requisitos que exige la Ley N° 18.216, no se le aplicará al condenado pena sustitutiva alguna de las contempladas en dicho cuerpo legal. En consecuencia, habrá de cumplir de forma efectiva la pena temporal que le fue impuesta, la que comenzará a contarse desde que la presente sentencia se encuentre firme y ejecutoriada, debiendo abonarse a su favor un total de 1023 días en razón a que estuvo sometido a la medida cautelar de prisión preventiva desde el 08 de noviembre de 2019 hasta el 4 de julio de 2020, luego a la de arresto domiciliario total desde el 05 de julio de 2020 hasta el 17 de noviembre de 2020, y por último desde el 18 de noviembre de 2020 a la fecha se encuentra en arresto domiciliario nocturno, conforme se colige del auto de apertura y de lo certificado por la Jefe de Unidad de Administración de Causas de este tribunal.

En su oportunidad, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, en su inciso primero o segundo, según corresponda; y al artículo 17 de la Ley N° 18.556.

Ejecutoriada que sea esta sentencia, comuníquese al Juzgado de Garantía de Talcahuano para todos los efectos legales pertinentes, acorde a lo previsto en los artículos 14 letra f) y 113 inciso segundo, ambos del Código Orgánico de Tribunales.

Devuélvase la prueba incorporada al juicio.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Redactado el fallo por la magistrada Carmen Gloria Durán Vergara.

**RUC N°19012031621.**

**RIT N° 125-2023.**

**Dictada por la Sala Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Concepción integrada por los jueces titulares Gonzalo Gabriel Díaz González, Michel Sofía Bascur Postel y Carmen Gloria Durán Vergara. No firma el magistrado Díaz González por encontrarse haciendo uso de feriado legal.**

